Sábado 3 de Enero de 1880 — MONTEVIDEO — Año XVII 2ª Epoca Núm. 4,471

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA A VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 68, ANTES 46
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas
ADMINISTRADOR—CAYETANO C. ALVAREZ

EL SIGLO

DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA
Por un mes . . . . 2 00 pesos oro
Por 6 meses . . . . 10 50 "
Por un año . . . . 20 00 "
Número suelto . . . . . . 0 20 cents. "
GERENTE—RICARDO GOODALL

AVISOS Y SOLICITADAS
Se publican con arreglo á la tarifa y reglamento del establecimiento, debiendo ser pagados en el acto de entregarse.—Se reciben hasta las 6 de la tarde.

AVISOS
En París la única casa que los recibe para este diario es la de los señores Gallien Prince rue Lafayette núm. 36.

Almanaque

Hoy Sábado. Santa Genoveva, virgen y San Florencio obispo.
Santa Genoveva, virgen en París: fué ilustre por sus virtudes y milagros.
San Florencio, obispo en Viena, quien en tiempo de Galieno, emperador, fué desterrado y en el misterio consumó su martirio.
3 dias trascurridos, faltando 363 para fin de año.
Sale el sol á las 4 h. 51 m. y entra á las 7 h. 7 m.
Luna llena.

Efemérides

1493—REGRESO DE COLON Á ESPAÑA.
El navegante Cristóbal Colon se embarcó en la isla La Española [Santo Domingo] y se hizo á la vela para Europa el 3 de Enero de 1493, de regreso de su primer viaje, dejando en la isla treinta y nueve hombres al mando del capitan Rodrigo de Escobedo para guardar el fuerte que se habia construido; esta fué la primera guarnicion militar que se estableció en el Nuevo Mundo.
1802—NACIMIENTO DEL OBISPO DUPANLOUP.
1807—CALDAS PUBLICA EN BOGOTÁ EL PRIMER NÚMERO DEL «SEMANARIO DE NUEVA-GRANADA».
1823—TOMA DE LA CIUDAD DE SANTA MARTA.
1870—MUERTE DEL GENERAL DE LACY-EVANS.

EL SIGLO

El atentado contra el Rey de España

Nuevamente se ha atentado contra la vida del Rey D. Alfonso XII—La jóven Reina, despues de haber sido aclamada al entrar en el Palacio de los Borbones, despues de haber presenciado las Regias fiestas con que se ha solemnizado su enlace, ha tenido el gran disgusto de ver que su Real consorte ha sido nuevamente objeto de una tentativa de regicidio.

No necesitamos decir que cualesquiera que sean los móviles que han dirigido el brazo del regicida, nosotros condenamos decidida y categóricamente el atentado.

No profesamos la doctrina de que el fin justifica los medios.—Aunque se tratase de la mas justificada de las revoluciones, condenaríamos el crímen como medio de iniciarla. Nosotros no tributamos culto á la memoria ni á la tradicion de Bruto.

Para decir esto seria inútil que tomásemos la pluma—Lo hemos dicho antes de ahora, y en mas de una ocasion.

Pero el reciente atentado contra el Rey de España encierra una leccion, y sobre ella queremos llamar la atencion de los extraviados secuaces de la pena capital, como la mas eficaz para producir el escarmiento y evitar la repeticion de los crímenes.

Bien poco tiempo hace que el rey D. Alfonso fué objeto de otra tentativa igual. Entonces se habia atentado tambien contra la vida del rey de Italia.

En Italia se perdonó la vida al regicida. En España se le hizo sufrir el último suplicio. Cánovas del Castillo fué inexorable y no accedió á las gestiones que se practicaron por elevadísimas personas en favor de Moncasi. La sentencia de muerte se llevó á cabo.

La eficacia del escarmiento está hoy patente.—No ha pasado mucho tiempo sin que se repita la tentativa de asesinato contra la persona del Monarca.

Hoy es tambien el Sr. Cánovas Presidente del consejo de Ministros.—¿Qué hará? ¿Reconocerá su pasado error? ¿Persistirá en él.

No podemos creerlo. Contra la brutal evidencia del hecho no hay sofisma posible. No es cierto que el temor á la muerte sea poderoso para contener el brazo del asesino.

La jóven Reina tiene una ocasion magnífica y tal vez decisiva de ilustrar el principio de su carrera y de hacerse popular.—Ponga la natural influencia que hoy debe ejercer en el corazon y en el ánimo del Monarca al servicio de un infeliz, tanto mas desgraciado cuanto que ha sido criminal: obtenga su indulto.—Así prestará á su Real consorte el mayor servicio que puede prestarle; y si la Providencia en sus altos designios hubiese decretado que no ha de morir en el Trono de sus mayores, al menos no se habrá derramado inútilmente por su causa la sangre de un desgraciado mas.

Revista de la prensa

Casi todos los diarios del jueves, al felicitar á sus lectores en el nuevo año, se entregaron á meditaciones mas ó menos filosóficas y mas ó menos profundas sobre el tiempo que pasa, sobre lo que se ha hecho en el año último, sobre la perspectiva que presenta el que hemos comenzado etc.

El Bien Público se sentó á descansar «en el escabel del monumento que forman los sillares de los patrios recuerdos en el templo del alma.»

Bonito asiento, ¿no es verdad?

Allí meditó sobre la buena idea que ha tenido el pintor Blanes de enviar el boceto de un monumento á la memoria de Artigas.

«Las heridas inferidas á este héroe, dice el colega, son graves; pero no incurables; y pueden cicatrizarse con el ósculo de gratitud impreso todos los dias por el labio de un pueblo libre sobre la frente rugosa y veneranda del héroe olvidado.»

Copia la descripcion del monumento proyectado, hecha por el mismo Blanes.—En cuanto al costo del mismo, está calculado en 140,000 francos oro.

Despues publicó el colega una reseña de los exámenes teórico-prácticos de Física y de Química en el Liceo Universitario—Presidia la mesa examinadora el Dr. Zorrilla de San Martin. Hizo grandes elogios de la organizacion del Liceo y de los adelantos que en él obtienen los alumnos, dando los nombres de los que han salido sobresalientes y de los señores que han formado las mesas examinadoras.

* * *

La Nacion dió su artículo de año nuevo y otro firmado por D. Lucio Rodriguez y dirigido á los señores Jefes políticos, ampliando lo que manifestó *La Nacion* acerca de la manera como deberian fomentar la colonizacion.

La propaganda de *La Reforma* para que se atienda á la Biblioteca Nacional va dando sus frutos. *La Nacion* la apoya, é indica que para realizar el pensamiento, podria abrirse una lista de suscricion, autorizando á los suscritores para que mediante el pago de una retribucion mensual, se llevasen á su casa para leer los libros de la Biblioteca, dejando en garantía el importe de la obra que se llevasen.—El producto de esta suscricion se invertiria en libros para enriquecer la Biblioteca.

* * *

La Razon—«Un año se vá y otro viene—(Que es lo mismo que *Le Roi est mort—Vive le Roi!*). . . . .
Las leyes de la naturaleza son inmutables». (¡Cómo se conoce que no cree en milagros!)

Viene luego un recuerdo á los inundados de Murcia—Despues reflexiones filosóficas sobre las decepciones que ofrece la vida—Viene en seguida la reaccion hácia la esperanza, y la reflexion de que para mejorar es preciso arrimar el hombro al trabajo, no destruyendo, sino reformando.

Y termina deseando paz y felicidad á todos los hombres de buena voluntad.

Amen.

* * *

Meditemos: dice *La Colonia Española*—Y se pone en efecto á meditar sobre lo que pasa en España, sobre lo que pasa en el Pacífico, sobre lo que pasa en la República Argentina y sobre lo que aquí pasa. Lo que es respecto de esta tierra tiene el colega grandes esperanzas de que todo se ha de arreglar.

El artículo termina con una pullita á «un diario *llamado español* (esto nos recuerda el estilo de la cancillería de Rosas) que ha venido espresamente á romper la buena armonía que hasta ahora ha disfrutado la poblacion española del Rio de la Plata.»

Llama luego la atencion de la prensa y del Gobierno sobre una carta *reservada* que publica, firmada por *El Observador* y fechada en San Gregorio, Polanco del Rio Negro.

Insiste en que hay agentes del Gobierno que abusan de sus facultades en la campaña de tal manera, que solo se esplica por la impunidad de que gozan, merced al terror que inspiran á los infelices habitantes de los distritos rurales. El colega está decidido á ayudar al Gobierno á extirpar esa plaga oficial de malhechores que desbaratan sus patrióticos planes de inmigracion y colonizacion.

Segun el corresponsal de *La Colonia*, en consecuencia de las denuncias hechas por esta, van las autoridades exigiendo firmas en documentos que llevan preparados y que no dan á conocer á los firmantes. Así la campaña se hace verdaderamente *inhabitable*.

* * *

La France, despues del saludo obligado de principio de año (*Je vous la souhaite bonne et heureuse*) se ocupa del nuevo Ministerio francés—En la organizacion del mismo se vé claramente marcada la influencia preponderante de Gambetta. Por lo demas, la presencia de tres de los Ministros del anterior Gabinete es una garantía de que el programa del nuevo Ministerio será casi el mismo, salvo en la parte referente á las relaciones exteriores.

* * *

L'Italia Nuova por su parte estudia los partidos políticos de su país; pero antes felicita á sus lectores en el año nuevo, y hace algunas reflexiones sobre el tiempo que pasó y sobre el tiempo que viene.

«Bella será una esperanza,»
¡Pero es tan dulce un recuerdo!

* * *

Tambien *L'Era Italiana* formula votos y esperanzas para el año que ha comenzado.

Entre esos votos está el siguiente:

«¡Ojalá que la Hidra del Vaticano, que procura inocular su veneno en la sangre generosa de Italia, vea caer de un solo golpe sus cabezas viperinas bajo la espada diamantina del libre pensamiento!»

¡Ave María purísima!

* * *

A Patria escribe un editorial en que formula una série de preguntas que pueden todas sintetizarse en esta: ¿Qué sucederá en el año de 1880?

Como es natural, el colega no se determina á dar contestacion categórica: se contenta con hacer votos para que todo lo que suceda sea muy bueno.

* * *

En el *Diario del Comercio* el Sr. C. continúa discutiendo con el Sr. G. de *La Nacion* sobre la guerra del Pacífico. Sostiene que el Sr. G. ha intentado en vano destruir sus argumentos. Dice que si su contendiente llama traidora la ocupacion de las islas Chinchas por parte de España, no sabe qué denominacion aplicará á la ocupacion de Antofagasta por Chile sin hallarse en guerra con Bolivia. Reproduce lo que dijo en su primer artículo respecto del origen de la guerra del Pacífico y de las pretensiones de Chile de apoderarse de las salitreras y guaneras peruanas; atribuyendo á este propósito la invasion de Chile. Dice tambien que influyó en la actitud asumida por Chile la desaparicion de los aliados que tenia aquella República en las Pampas argentinas, por cuyo conducto recibia el producto de las depredaciones del salvage, elemento que estaba constituido en proveedor del pueblo chileno con evidente é inmenso daño del pastor honesto de la República vecina. Afirma que Chile ha pugnado siempre por mantener á los pueblos vecinos como sus tributarios, satisfaciendo la ilimitada ambicion de obtener mucho oro por cualquier medio. Para demostrar esto acabadamente trascribe una disposicion dictada con fecha 15 de Diciembre último por el departamento de Hacienda de la República Argentina.

* * *

Despues de haber dirigido la palabra al público en *El Telégrafo Marítimo* el Sr. Fortinho y el señor Ortega, apareció ayer un artículo firmado por su actual director el Sr. Baela. Invoca en él los antecedentes del diario y espera que el público no desmienta la benevolencia con que siempre le ha favorecido. Cree que no necesita presentar un nuevo programa; y promete defender y apoyar cuantas medidas se adopten en bien de los intereses del comercio que son tambien los del público, censurar con imparcialidad y energía, pero sin acritud, cuanto los contrarie y llevar su contingente á las discusiones procurando siempre hallar como resultado de ellas una verdad definida y un adelanto conquistado.

Viene despues un artículo de redaccion en que se considera como de buen agüero el comenzar el año la vuelta del Sr. Berro al Ministerio de Hacienda, esperando que esta ha de ser beneficiosa para los intereses públicos.

* * *

La España escribe un artículo en que se ocupa del atentado contra la vida del rey Don Alfonso, en el mismo sentido que nosotros lo hacemos en nuestro editorial de hoy. El colega recuerda ademas las teorías del padre Mariana sobre el regicidio, el espíritu de las leyes dominante en la Edad Media, el principio aceptado por la Compañía de Jesus y la apología del derecho de insurreccion hecha por Santo Tomás.

Viene luego un buen artículo doctrinal que tiene por objeto glorificar el trabajo.

* * *

La Tribuna Popular demuestra que no hay conveniencia en fomentar la inmigracion sin crear préviamente los elementos necesarios para radicarla en el país; afirmando que estos elementos por su importancia solo pueden ser costeados por el Estado.

* * *

Por falta de espacio *El Ferro-Carril* y por enfermedad de su redactor *La Reforma*, suprimen ayer sus editoriales.

Deseamos el pronto restablecimiento del colega de *La Reforma*.

REMITIDOS

Al comercio

Hemos sido informados que una casa recien establecida se ha ocupado en estos dias de solicitar firmas, que segun tenemos entendido han sido obtenidas en algunas casas por la exposicion de datos completamente inexactos, para un compromiso ó pacto entre comerciantes, oponiéndose al pago de los lanchajes de descarga á los precios marcados en la tarifa vigente y estableciendo arbitrariamente nuevos precios sin consultar ni discutir este asunto con personas competentes para dar opinion en la materia.

Como hasta la fecha no conocemos protesta alguna formal contra la actual tarifa vigente desde el año 1867, ni tampoco se ha dignado acercarse á nosotros persona alguna del comercio proponiendo reformar la actual tarifa, hemos estrañado que algunos señores comerciantes creyendo heridos sus intereses, pretendan alterarla y hacerse justicia por sí y ante sí, dificultando de este modo su reforma legítima y creando obstáculos que pueden venir á comprometer sériamente la descarga en el puerto de Montevideo.

Hace algun tiempo que los señores de la Comision del Centro Mercantil nos llamaron á una reunion para tratar de la reforma de la actual tarifa de lanchages. Asistimos á ellas los lanchoneros, los agentes de vapores, y algunos señores comerciantes, y creemos poder afirmar que se encontró la mejor voluntad de nuestra parte para llegar á un acuerdo definitivo, que conciliase los intereses de todos, presentando una nueva tarifa. Aun no conocemos el resultado de los trabajos iniciados entonces, pero cualquiera que él haya sido, no es culpa nuestra si no tenemos hoy una nueva tarifa reformada, y creemos que no nos corresponde tomar la iniciativa en este asunto.

Creemos inútil toda discusion sobre si mientras se altera la actual tarifa, deben abonarse ó no los lanchajes á los precios en ella establecidos, puesto que en ningun caso puede pretenderse retrotraer los efectos de cualquier acuerdo á que se llegase y que estando vigentes los precios actuales desde hace doce años, nadie ha protestado formalmente contra ellos, y los artículos que vienen á nuestro puerto son embarcados en el exterior por los señores comerciantes, y descargados aquí por nosotros, en la inteligencia perfecta de que el lanchaje se abonará á los precios actuales.

Lo espuesto hará ver al comercio que hemos estado siempre y estamos aun dispuestos á oir cualquiera indicacion formal para que se arribe á un arreglo definitivo y justo, pero debemos hacer presente que con trabajos en la forma en que se han iniciado últimamente, no se llegará nunca á nada útil y que por el contrario mientras no se aborde la cuestion de una manera franca y leal por personas honorables, perderemos el tiempo y sufrirán nuestros intereses así como los de los señores comerciantes.

Para evitar inútiles discusiones hemos resuelto convocar al comercio á una reunion con el objeto de reformar la tarifa actual y oportunamente avisaremos el dia y local donde tendrá lugar:

N.° 16 — *Varios lanchoneros.*

SECCION OFICIAL

Oficina de Crédito Público

AMORTIZACION DE DEUDA PÚBLICA, INTERNA, FUNDADA Y CONSOLIDADA, EFECTUADA EN EL DIA DE LA FECHA, CON ARREGLO AL CONTRATO DE 20 DE FEBRERO DE 1878, Y CORRESPONDIENTE AL 4.° TRIMESTRE DE 1879.

PROPONENTES

Valor nominal	Propuestas aceptadas	Tipo	Efectivo
	Deuda Rescate de Tierras		
$ 5,000.00	Farini hijo y Gonzalez	26.875	$ 1,343.75
5,000.00	Julio de Mendeville	28.40	1,420.00
$ 10,000.00			$ 2,763.75
	Saldo para la próxima amortizacion		45.35
			$ 2,809.10
	Deuda Interna 1.ª série		
$ 5,000.00	M. P. Pinto por M. A. Fernandez Guimaraes	21.98	$ 1,099.00
5,000.00	Id. id. id. id	22.47	1,123.50
10,000.00	Id. id. id. id	22.98	2,298.00
500.00	Tomás Farrell	23.93	119.65
$ 20,500.00			$ 4,640.15
	Saldo á deducir en la próxima amortizacion		21.65
			$ 4,618.50
	Consolidados de 1872		
48.92	Augusto Hoffman	20 %	9.78
46.16	Francisco Carvallido	20 »	9.23
22,800.00	Farini hijo y Gonzalez	20.25	4,617.00
$ 22,895.08			$ 4,636.01
	Saldo á deducir en la próxima amortizacion		3.93
			$ 4,632.08
	Títulos Adicionales		
75.21	Emiliano M. Frias	26 %	19.55
25,500.00	Farini hijo y Gonzalez	26.25	6,693.75
$ 25,575.21			$ 6,713.30
	Saldo á deducir en la próxima amortizacion		6.99
			$ 6,706.31

RESÚMEN

$ 10,000.00	Deuda Rescate de Tierras	$ 2,763.75
20,500.00	Deuda Interna 1.ª série	4,640.15
22,895.08	Consolidados de 1872	4,636.01
25,575.21	Títulos Adicionales	6,713.30
$ 78,970.29		$ 18,753.21

Montevideo, Enero 2 de 1880.

Vº Bº, *Cuestas.* — Por autorizacion, *J. J. Aréchaga.*

Oficina de Crédito Público

12.ª AMORTIZACION DE LA DEUDA ITALIANA

Fondo amortizante

Saldo del 11.° semestre	$ 26 87
Correspondiente al 12.° semestre	» 12,000 00
	$ 12,026 87

El dia 5 del próximo mes de Enero de 1880, á las doce del dia, se abrirán las propuestas que hasta esa hora se hayan presentado para la amortizacion de títulos de *Deuda Italiana*, hasta la suma de *doce mil veintiseis pesos y 87 cents. oro*, que corresponde al semestre vencido y saldo del anterior.

Los modelos con los blancos á llenar, se facilitarán en esta oficina á los que los soliciten.

Montevideo, Diciembre 31 de 1879.

J. L. Cuestas.

ei°.3

Oficina de Crédito Público

DEUDA ITALIANA

SERVICIO 12° SEMESTRE

Desde el 2 de Enero de 1880 se pagarán los intereses de la referida deuda correspondiente al 12° semestre.

Montevideo, Diciembre 29 de 1879.

Por autorizacion—

Juan J. de Aréchaga.

d30.4

Deuda Ferro-carril C. del Uruguay

SERVICIO 6.° SEMESTRE

Desde el 2 de Enero de 1880 se pagarán los intereses de la referida deuda correspondiente al 6.° semestre.

Montevideo, Diciembre 29 de 1879.

Por autorizacion—

Juan J. de Aréchaga.

d30.4

Oficina de Crédito Público

CONTRIBUCION DIRECTA DE LA CAPITAL

Se previene al público que el plazo para abonar la primera cuota que corresponde al impuesto de Contribucion Directa en el año próximo, empezará á correr desde el 1.° de Enero hasta el 31 de Marzo segun lo determina el Art. 1.° del Decreto reglamentario fecha 20 de Noviembre del corriente año.

Así mismo se previene que el impuesto de Contribucion Directa sobre rodados se recaudará tambien por esta Oficina, siendo el plazo para satisfacerlo el mismo que acuerda la ley para todos los bienes en general.

Montevideo, Diciembre 29 de 1879.

d.30.8p.

Secretaría de la Direccion General de I. Pública.

Montevideo, Diciembre 27 de 1879.

Llámase por segunda vez á concurso para proveer por oposicion el cargo de maestro de la Escuela de 2.° grado de San Eugenio (Departamento del Salto), cuyo acto tendrá lugar en el local de la Comision de I. Primaria, el Viernes 9 de Enero próximo á las 8 de la noche.

Las solicitudes de los aspirantes se recibirán en esta Secretaría hasta las 2 de la tarde del mismo dia.

d28-9 — *El Secretario General*

EXTERIOR

Correspondencia de Castelar

[Para *La Nacion* de Buenos Aires]

Madrid, 29 de Noviembre de 1879.

Querido amigo mio: grande fortuna para un ruso desempeñar la embajada de Rusia en Turquía. Al poco tiempo se llega, ó bien á las altas y poderosas influencias de un general Ignatieff, último embajador, ó bien á la seguridad de reemplazar pronto al gran canciller, seguridad con que ahora se pavonea y envanece el embajador actual, Mr. de Lobanoff. Los rusos tienen tal supersticioso culto á Constantinopla, que cuantos sirven á su diplomacia en la oriental ciudad, toman legendarios caractéres y prestigiosos espejismos, con los cuales se agranda y ennoblece su nombre. Hace muy poco tiempo que el último Embajador en Constantinopla desataba y retenia el rayo como Júpiter en el Olimpo; y ahora el actual Embajador en Constantinopla se cree llamado á regir el imperio moscovita y á elevarse en reemplazo de Gortchakoff á Vice-Emperador verdadero. Y no pueden los rusos pagar de otra suerte el servicio inmenso que acaba de prestarles rusificando á un ser tan difícil de rusificar como el Sultan de los turcos ó gran Califa de los creyentes. Habrá contribuido á este resultado el trato un poco ágrio de Mr. Layard y la tutela que impone al califato, arrogándose para la nacion que representa los títulos pomposos de primer potencia mahometana; pero beato aquel, en cuyo tiempo sucede una buena fortuna, pues todos atribuirán tenga cualquier causa tal suceso á sus talentos y á sus prestigios. Mr. Layard, que suele irritarse fácilmente, ha visto la rusificacion del Emperador con tristeza, y ha llegado á hablar de sustituirlo con uno de sus hermanos.

¡Pobres califas, todos engendrados en el vientre de la esclavitud; nacidos entre rejas y celosías como las fieras enjauladas; educados por la degradacion de los eunucos; crecidos á los besos de las georgianas que los despojan bien pronto de su inocencia y les devoran su juventud, puestos luego en la alternativa ó bien de ascender desde el serrallo al trono, ó bien de podrirse en una prision mas ó menos voluptuosa; esclavos eternos del fatalismo que pesa sobre su voluntad, de la ortodoxia que apaga su conciencia, del placer que agota y esteriliza tristemente sus fuerzas. Cambiaréis unos por otros en esos cambios de decoraciones que suelen sobrevenir tan fácilmente en el silencio y en el misterio de los serrallos; pero como no cambieis el espíritu que los anima y la idea por la cual están como por sus raices unidos á la tierra, resultarán á manera de esos tristes árboles del trópico que llevan en sus ramas y producen con su sombra la muerte. En otro tiempo, los sultanes de Constantinopla solian recelar con tan cruel recelo de los príncipes sus próximos parientes, capaces de aspirar á la dignidad imperial, que á la callada, en secreto, entre los misterios de aquellos palacios que han visto tantos crímenes, los descabezaban y enterraban, procurándose así una tranquilidad horrible, contra la cual ni siquiera les argüian sus tenebrosas y encallecidas conciencias. Ahora, la mirada vigilante de esta culta Europa, que lleva sus ideas de derecho y sus sentimientos de humanidad á todas partes, impide esos sacrificios humanos, aunque los cohonesten necesidades de órden político; y logra salvar la vida, en otro tiempo amenazada, de los príncipes y de los magnates sospechosos por sus ideas ó por su nacimiento á la autoridad imperial.

Pero, en cambio, los secuestran sin piedad en el retiro de un alcázar ó de un kiosko y los arrojan al fuego de los placeres del serrallo que acaba por devorarles la vida ó por reducirlos á torpe imbecilidad. Así, el candidato propuesto por Mr. Layard para la dignidad de Sultan, el príncipe Dejamel, que recibiera educacion europea y anunciara en sus primeros años cualidades sobresalientes y aptitudes varias, ha caido en el fanatismo ortodoxo y en los alucinamientos religiosos despues que los besos de las circasianas y los vapores del haki estragaron su médula, y por ende empobrecieron y cuasi vaciaron su cerebro. Ningun sentimiento honroso puede adquirir el corazon, ninguna idea eleva la inteligencia en esas familias de esclavos. Las circasianas y georgianas, arrancadas á la libertad y á la patria por la codicia de sus padres; vendidas como pudieron venderse hermosas yeguas allá por los bazares de Stambul, al precio de cien mil piastras, ó sea de veintitres mil francos; puestas á buen recaudo entre doradas celosías, á través de las cuales pasan alguna vez los rayos ardientes de sus ojos que buscan el amor verdadero, ó las notas melancólicas de su kalaik que plañen la inmerecida servidumbre; véngase de sus humillaciones trasmitiendo á los hijos todos aquellos vicios de los cuales se hallan condenados á ser víctima é instrumentos en su horrible y recatada cárcel. Los musulmanes cumplen con sus esclavas el precepto de su religion, la cual prohibe azotar á las mujeres aunque sea con flores; pero, en cambio, sus esposas maltratan de tal suerte á las siervas, que muchas veces se oyen gritos ahogados exprimiendo dolores acerbos ó se ven flotar en las aguas del Bósforo cadáveres aun calientes delatando espantosos crímenes.

Pedid reformas á un Estado representante de una sociedad, en la cual se halla organizada la familia de esa terrible suerte. Decidle que modere la tiranía de los bajáes, el orgullo de los ulemas, la supersticion de los softas, los cohechos de los cadíes, las crueldades de los soldados en cuya piel se encierra siempre un genízaro. Pedídles á sultanes, como Abdul-Hamud, hoy reinante, el cual tiene su palacio llamado Estrella entre viciosos jardines celados por numerosa guardia y divididos en tres grandes compartimentos, dos de ellos consagrados á contener las legiones de sus esclavas y á encerrar los placeres del haren, que exigen soldados especiales, eunucos horribles, siervos de mil regiones, todas las podredumbres propias de los vicios mas cancerosos y mas tristes, cuya principal obra consiste en extinguir completamente la conciencia y corromper con una corrupcion inevitable la vida. ¿Sabeis dónde se dan todas las órdenes y todos los rescriptos de los soldados? Pues se dan allá en el mambein; es decir, en el sitio intermedio entre el palacio propiamente dicho, donde tiene obligacion de pasar sus dias, y el haren de sus mujeres y de las esclavas de sus mujeres, donde pasa sus noches.

Segun las curiosas relaciones de Abdul-Hacik, leidas con tanta atencion por toda Europa, á quien los vicios de Oriente cuestan con frecuencia guerras y epidemias, el Sultan reinante no tiene á su lado ninguna mujer que pueda llamarse libre ó legítima segun las condiciones dadas por el Koran á la libertad y á la legitimidad, todas las esposas, si tal nombre merecen, todas las encerradas en su haren, todas son esclavas, las cuales daránle hijos esclavos de los vicios que los han engendrado, y que reinarán luego sobre los demas hombres con esta marca de inferioridad en su complexion física y moral que los arrastra al crímen, generador eterno del despotismo arriba, y abajo de la desmoralizadora y corrosiva servidumbre. Asombraos; entre sus siervas escoje cuatro preferidas ó predilectas á quienes llama cadinas, y con las cuales tiene mas estrechas relaciones que con todas las demas; y luego designa cuarenta que le acompañan por el palacio, le visten y le desnudan, le bañan, le sirven y llevan el nombre que tantos recuerdos despierta y tantas leyendas inspira, el nombre de odaliscas.

Una sociedad, en que las familias mas altas provienen de la esclavitud mas ínfima, aparejada se halla por necesidad á estender al Estado los vicios nacidos en el hogar. Así duelo á todos los políticos previsores la inutilidad del empeño, con que la embajada inglesa pide reformas á quien no puede corregirse sin peligro inminente de suicidarse y de perderse.

El embajador británico ha recorrido esa Asia Menor objeto hoy de tantos litigios, donde Rusia tiene fortalezas formidables como Erzeroum; donde Inglaterra cuerpos de guardia como Chipre; donde Francia diplomáticas tutelas como la antigua que reclama y sostiene sobre Siria; donde el Sultan restos de autoridad y soberanía disputados por pueblos cristianos y mal sostenidos por las mismas razas mahometanas mas amigas de la independencia de su propio aduar que del brillo de su lejano imperio. Y la visita de Mr. Layard ha tenido por objeto alentar en sus propósitos de reformas y sostener en sus trabajos de organizacion á Midhat-Bajá, gobernador turco del Asia Menor y representante y jefe del partido liberal, denominado la jóven Turquía. Casualmente ese Midhat-Bajá, cuya destitucion pide hoy con tantas instancias Rusia y obtendrá sin duda por el desamor de todo Sultan á la reforma y á los reformadores, sí, este Midhat-Bajá, caido de la alta gracia de sus señores, significa y representa la incapacidad irremediable de Turquía para las reformas. Destronó á dos Sultanes, ideó dos Cámaras, propuso y promulgó varios artículos de Constituciones avanzadas, dió derechos como pudieran darlos en sus Asambleas los anglo-sajones de América y de Europa, redimió la prensa y levantó la tribuna; pero todos estos adelantos se estrellaron trocándose en leve espuma como las ondas contra estos escollos: la ortodoxia mahometana y la complexion mongólica y las supersticiones populares y la autoridad del Sultan y la naturaleza y la esencia misma del Imperio. No pida, pues, Inglaterra, no, á Turquía reformas. Imperios como el Imperio turco sucumben, mueren: pero no se reforman ni mejoran.

Entre el gran número de periódicos que me envian todos mis amigos de las cinco partes del mundo, suelo recibir tambien de Turquía, y varias veces, cuando doy de mano á mis ocupaciones, y tomo algun vagar, suelo hacer algo mas que recibirlos, suelo leerlos con esta aficion á leer que nació conmigo y que me acompañará, á no dudarlo hasta la muerte. Y leia con anhelo, fingiéndola en la fantasía, como si al leerla estuviera presenciándola, esa fiesta del Rhamazan, ceremonia religiosa propia de la liturgia oriental, que muestra cuánta poesía encierran á una en el corazon y en la inteligencia todas las tribus de Asia. Entre el amanecer y el anochecer de tan solemne dia, el poderoso Alah de los árabes abre el libro de las acciones humanas y liquida sus particulares cuentas á cada uno de los cuitados mortales. Por tanto, si estos aciertan á pasar la noche anterior á tal dia en oracion logran que les perdone muchas faltas, sino la justicia, la necesaria proteccion. El Sultan debe dar ejemplo á los fieles, y vá en procesion hasta Santa Sofía para importunar al Señor á fin de que le remita y perdone sus deudas, ya que tiene por costumbre no pagar ni las contraidas en las prácticas morales de su procelosa existencia, ni las consignadas en los capítulos varios de su ruinoso presupuesto. Bajo las ramas de los árboles que comenzaban á sacudir sus hojas amarillas semejantes en la dudosa luz del crepúsculo á menuda lluvia de oropel; sobre las aguas tranquilas del Bósforo, en cuyos espejos centelleaban las primeras estrellas de la tarde aparecidas en el desierto cielo; recostado en su caique de gala muy semejante á la góndola de Venecia, aunque mas dorado y esplendoroso; entre los pliegues de un dosel rojo y blanco, en cuyos pliegues campeaban bordados en realce versículos y sentencias del Koran; sobre el trono alfombrado de pérsicos tapices y lleno de purpúreos cojines; con una estrella de brillantes en el fez, la cimitarra de Osman en las manos y el gran Visir tendido á los piés, acompañándole varios caiques y dirigiéndole saludos todas las embarcaciones iluminadas con farolas á la veneciana, el Sultan ha ido á Santa Sofía, á la gran Basílica oriental, y ha rezado como si no estuviese tan próxima la hora en que la media luna, cercana á su ocaso, ha de ponerse para siempre en sus rotundas y ha de levantarse el antiguo lábaro de Constantino, la Cruz de Jesucristo. Yo, al leer esto y presentir la próxima entrada de los cristianos en Constantinopla, recordaba las palabras de un poeta cristiano del siglo décimo quinto, que habia visto su salida, y que poco mas ó menos la plañia y lamentaba en las siguientes palabras no reproducidas á la letra de él, pero acercadas á la expresion de su pensamiento por los esfuerzos de mi facilidad de memoria. Decia así el cristiano, mas lloroso ciertamente que Jeremías, cuando cantaba la ruina de Jerusalen:

«Allí los continentes se juntan y se besan como para formar un territorio único en el mundo; los mares se detienen y se angostan como para contemplar y retratar mejor las dos riberas. Sobre las armoniosas playas de corte griego y los cabos parecidos á templos, se estiende un cielo de Oriente enaltecido con resplandores indecibles. A un estremo el mar de Mármara, con reflejos de Atenas; y á otro estremo el mar Negro, con misterios de Asia: entre los dos mares el Bósforo, aquella especie de rio salado, donde se confunden las riberas asiáticas, con las riberas europeas, y donde parecen confundirse tambien las dos mitades de la tierra, las dos mitades de la historia, las dos mitades del espíritu en mística unidad. Cuantas veces he contemplado el cuerno de oro; las aguas, profundas y trasparentes á un tiempo; las costas de graciosísimos dibujos; los barcos estendiendo sus velas y sus esquifes aureos resaltando entre las ondas verdes; los jardines, cuyas flores se enredan por los mástiles; los alcázares repetidos fantásticamente; las cúpulas doradas sobre las celosías misteriosas; los kioskos, ceñidos de rosas los piés y sombreadas de cipreses las cimas, las tres ciudades que componen como la cadena de oro, cuyos eslabones enlazan los continentes; las colinas cubiertas de bosques tan sombríos y de minaretes blancos en primer término, mientras en los segundos y terceros las graderías de cordilleras pintorescas, sobre las cuales se alzan en el otro, como un astro plateado, las nieves del Olimpo de Bithynia; magnífico cuadro, digno de esmaltar las puertas que conducen á la divina Asia, á esa espléndida cuna de las regiones y de los dioses. Así, mientras los hijos del desierto, los soldados que llevan por insignia la media luna de Osman, paseaban como las fieras sobre las ruinas, por las calles profanadas de Constantinopla, traia yo á mis mientes los tiempos en que nuestros padres, los griegos, iban por aquellas sus costas en las naves recien talladas de los árboles seculares, inquiriendo el vellocino de oro y encontrando el oro de la industria y del comercio; las plazas en cuyos ámbitos, las velas de Fenicia, de Persia, de remotas islas así en direccion al Oriente, como en direccion al Ocaso, juntaban las cosechas de todos los climas y el tesoro de todos los trabajos; el dia en que los dioses de Roma fueron vencidos, aquellos dioses vencedores de tantos pueblos, solo por haber elevado Constantino, como un templo de la fé verdadera la capitalidad de Constantinopla; las basílicas, testigos de los concilios ecuménicos, asambleas de los doctores cristianos victoriosos, los cuales con la serpiente del paganismo herida á los piés, y los últimos reflejos del martirio resplandeciendo en las sienes, definian los nuevos dogmas y daban así al espíritu el aliento de la verdad eterna; la entrada de los cruzados reflejando en sus armaduras el sol, y la actitud de los emperadores griegos, bendiciéndolos desde la cima de dominios, entre los cuales se contaban los sepulcros de la antigüedad helénica que parecian vacíos y estaban llenos de inspiraciones y de ideas; las mil fases de aquella vida que animaba la fé en el alma de cien generaciones de poetas y enardecia la sangre en las venas de otras generaciones de héroes. Imaginad cómo verian mis ojos tan cara prenda en poder de tan implacables enemigos. Las basílicas, henchidas con los cánticos religiosos, elevadas como ciudades místicas por las manos de los ángeles católicos, perfumadas de incienso, viendo pendientes de los muros los alfanjes del estermínio en vez de las reliquias conmemorativas de la caridad y del amor. Las suras de los falsos profetas sucedieron á los salmos de los profetas santos. Las ondas del Eufrates, mas amargas que la hiel, rodaron sobre las piedras de la nueva Jerusalen, mas santas que los cielos. El muezin profanó con sus gritos las torres de donde subian al Empireo, acompañadas de las campanas, nuestras oraciones, que, en su vuelo, nos transportaban á la contemplacion extática de la madre del Verbo, ceñida de místicas estrellas. Los lugares santos, que fueran monasterios, trocáronse en serrallos. ¡Ah! Yo ví sacras efigies caidas como soldados despues de una batalla; los monges errantes y encorvándose bajo la pesadumbre de las reliquias salvadas al naufragio; los sabios recogiendo los últimos destellos del alma de Grecia para llevarlos como un arrebol de las ideas en su ocaso al lejano Occidente; los santuarios destruidos, los altares rotos, las aras dispersas, las fieras del desierto en los templos, y los señores de la tierra perseguidos y acosados en los desiertos. Pero no os envanezcais con vuestra victoria. Si habeis conquistado el espacio donde se alza la santa ciudad de Constantinopla, no habeis conquistado el cielo, donde resplandece el sólio de la eterna justicia. Y una noche, al acostarme, despues de haber sentido el taladro de tantos espinos en mis sienes y el remolino de tantas pasiones en mi corazon, rogué á la Virgen Madre que nos amparara á nosotros los cristianos y que no os permitiera á vosotros los infieles esa conquista de tantas y tan preclaras ciudades. Dormíme con el aroma de esta plegaria en los labios y el rumor en la mente. Y aun no me habia dormido cuando una luz celeste inundó mi alma y una mujer sobrenatural surgió de esa luz mística y me dijo: «No te apures, cristiano, que si ha caido en poder de musulmanes la ciudad mas hermosa de Oriente, caerá en poder de cristianos la ciudad mas hermosa de Occidente. El alma, que ha de conquistarla, baja ya desde los cielos á la tierra. Y en el dia de tal conquista las regiones cristianas se dilatarán hasta lo infinito, y las regiones musulmanas irán restringiéndose poco á poco, á manera de la piel que se arruga y encoje, hasta volver á quedar confinadas en sus antiguos desiertos.»

Dirijamos una ojeada á toda Europa que pasa por grave crísis. Desde luego, el problema de la esclavitud en la isla de Cuba divide en dos fracciones irreconciliables al partido conservador español; y la division profunda entre estas dos fracciones amenaza gravemente á la monarquía española restaurada en los espacios de la realidad, pero no tan restaurada en las conciencias y en los ánimos. Las Cámaras se han reinstalado en Paris, y, al reinstalarse, han devuelto á la gran ciudad los timbres que no podia ninguna otra, en Francia, disputarle. Sin embargo, las pretensiones de la extrema izquierda crecen y su crecimiento amenaza la existencia del ministerio Wadington y la concordia del partido republicano. El órgano de Gambetta continúa exagerando las ideas y demoliendo en sus artículos al ministerio que su patrono sostiene en la Cámara; el exagerado Raspail da en el Consejo general del Sena un voto de censura al prefecto de Paris, voto desautorizado por el Presidente de la República en un decreto; el comunero Humbert recibe ovacion grandísima en las reuniones públicas; y el Presidente de la Comision de Presupuestos, Brisson, habla nada menos que de resolver el problema social; delirios todos que si no pueden debilitar una República fuertemente asentada en la conciencia y en la voluntad universal, pueden dividir al partido republicano, mas fácil la desorganizacion de lo que creen y piensan sus actuales directores. En Bélgica continúa creciendo la agitacion á causa de las últimas leyes sobre instruccion primaria. El Papa, con esa elevada inteligencia que le distingue y ese ánimo conciliador, les conjura á la concordia; pero ellos, cada dia mas empedernidos en sus luchas y mas tocados de ceguera, continúan su terrible cruzada y echan en rostro al Pontífice que no trabaja cuanto debiera por la restauracion del poder temporal. Parece imposible. Solamente un clero fanático, digno de compararse con los ulemas y los softas de Constantinopla, puede acordarse á estas horas y en las alturas á que nos encontramos del poder temporal de los Pontífices. Hace perfectamente Leon XIII en no acordarse de semejante antigualla. El poder temporal no puede volver y no debe volver á los Pontífices de Roma. El poder temporal es una de esas instituciones de la Edad Media cuya caida señala una edad nueva en la historia y una nueva direccion en el movimiento de los espíritus. Parece imposible que se sueñe con ese retroceso. Sueñan los legitimistas de Francia, sueñan los borbónicos de Nápoles, sueñan los clericales de Roma, sueñan los reaccionarios de todas partes; pero el poder temporal no resucitará.

¡Qué hermosa fué aquella época en que el poder temporal no se habia mezclado al carácter sublime del Pontífice! Entonces fué cuando de todas las regiones de la tierra, con las señales aun recientes del martirio, corrieron aquellos grandes mantenedores de la nueva doctrina, aquellos hombres que la idea de Dios habia unido... habian unido nuestro espíritu al cielo, deseosos de formular la verdad depositada en su mente, á reunir en el Concilio de Nicea, escribiendo antes que se disolviera el Imperio en la catarata próxima á desplomarse del polo, el símbolo de la fé, que aun hoy repiten todas las generaciones bajo las bóvedas de nuestras Iglesias. Entonces fué cuando, disuelto el imperio, caidas en el polvo sus leyes, roto el centro de la tierra, en medio de aquella inundacion de pueblos que unos venian del Rhin, otros del Danubio, otros igualmente bárbaros, devorados por sed de sangre y hambre de carne cruda, el Pontificado se levantó á iluminar la conciencia en tan oscura noche, á salvar la humanidad en tan deshecha tormenta, llevando en sus manos el fuego sagrado de la nueva vida.

El Papa entonces dejaba los cuidados del poder temporal á los emperadores, y tomaba para sí solamente los árduos cuidados del espíritu. Y esto es tan cierto que si alguno de los dos poderes predominaba, era mas bien el poder civil que el poder religioso. Los Papas pedian su confirmacion á los emperadores, aunque eran elegidos por la voluntad de todo el pueblo romano. El ideal de este tiempo, en que el Pontificado no tenia poder temporal, es Gregorio Magno. Rodeado de pueblos idólatras, bajo la tutela de emperadores dados á las distinciones teológicas de Oriente, clero corrompido por la simonía; amenazado de los longobardos; siempre en armas contra Roma; dolorido por la peste negra que azotaba la tierra y convertia en cementerios las ciudades; embargado con las contínuas turbulencias de Constantinopla; dominado entre aquellas corrientes de pueblos bárbaros que aun no habian fijado su planta en un punto ni su conciencia en un dogma; preocupado por el vuelo que la heregía donatista tomaba en Africa, region siempre querida de la Iglesia; contradicha su autoridad por mil voces que del seno de lo pasado se levantaban á contener el progreso del mundo; su espíritu como el águila que vuela sobre las nubes y vé la luz del sol cuando la tierra está sumida en sombras, contemplaba su idea, la esparcia por todos los pueblos, conquistaba para la iglesia á los borgoñeses, á los *anglics*, á los visigodos, á los feroces lombardos, limpiaba de heregías la conciencia humana, reunia en un mismo pensamiento las Iglesias, empujaba los obispos del Norte á que penetraran en los hielos de la Germania á contener con la dulzura de la idea cristiana la barbarie; componia entre aquellos quejidos de la sociedad herida, el cántico sublime de la Iglesia, que aun hoy inunda de dulce sentimiento religioso nuestras almas; y para obrar tantas maravillas, para convertir tantas razas, no necesitaba ser rey de Roma, sino humilde servidor de los servidores de Dios.

Pero sonó por fin la hora en que el Papa tuvo poder temporal, y sonó la hora de amargas aflicciones para la Iglesia católica. El que consulte con severa imparcialidad la historia, se convencerá de que el poder temporal es dañoso al poder espiritual del Pontífice. Y no se diga la antigua y acreditada vulgaridad de que la historia es el arsenal á que van á proveerse de armas todas las escuelas. Ese grosero error no puede caber en la mente de los que hayan estudiado la historia en nuestro siglo. La historia, como la Naturaleza, como el espíritu, tiene sus leyes reales é incontrastables. Cada hecho es una gran idea que se levanta del fondo del espacio y que en sí contiene su razon como las flores contienen las semillas y el agua el vapor. Dejemos, pues, hablar á los hechos, que son los grandes raciocinios grabados en el espacio. La Europa habia caido tanto, que á pesar del gran trabajo del mundo romano y de la gran revelacion del Cristianismo, llegó á creer que el derecho estaba, como el árbol y el mineral, pegado al suelo, y el poder á la tierra. De aquí nació en los reyes la idea de tomar por patrimonios suyos los pueblos, y en los nobles la idea de fundar en la propiedad la soberanía, y en toda Europa la idea de feudalismo. El Papa, que podia como depositario que era de la verdad, haber recordado al mundo que el derecho está en la conciencia, en el espíritu, por un pedazo de tierra que le dió un usurpador, fundó tambien una soberanía temporal y se dejó arrastrar de la corriente hácia el feudalismo. El rey de Roma comprendió su error, presintiendo de cuantos males la donacion de Pipino estaba preñada, para cohonestar aquella humillacion fingió que desde el tiempo de Constantino era suyo su nuevo patrimonio, como si alejando su orígen, fuera posible sancionar el mal. El error de que la donacion de Roma provenia de Constantino se acreditó tanto, que un espíritu levantado como el Dante, no se libertó de él, y en su *Divina Comedia* se duele de que Constantino amenguara el poder de la Iglesia con aquel pobre fragmento de tierra, cuando el poder espiritual de la Iglesia no ha menester ningun territorio, rebosando como rebosa en los espacios.

Aun no habia Pipino donado al Papa sus Estados, aun no le habia libertado del lombardo Astolfo, y ya se vieron y se palparon los males de la donacion. Las nobles familias romanas, que miraban antes con respeto, pero sin codicia, la alta dignidad del Pontificado, desde el punto en que vieron unida á ella un fragmento de tierra, excitadas por la idea feudal que se respiraba en los aires, y movidas de ambiciones que se esplican aunque no se justifiquen, se propusieron escalar aquel poder, que habian menospreciado cuando era una pobre barca entregada á las tempestades hirvientes de la vida, y no tenia mas ornato que la luz del cielo, ni mas tesoro que la verdad, ni mas fin que la direccion de la conciencia humana. Totila de Nepis, patricio romano, llama á uno de su familia, que era seglar, le invistó del manto de los Pontífices, le ordena por la mano de un obispo de Palestina, y lo levanta en la Cátedra de San Pedro; y en tal anarquía, los lombardos vuelven, toman á Roma, se estienden por sus calles y plazas, y un general llamado Valdiberto, saca de su claustro á un pobre monge, lo eleva á la silla pontificia, y el Papa legítimo, el Papa elegido con arreglo á los cánones, huye sin tener un asilo en aquella Roma en que sus predecesores habian casi siempre encontrado, aun en los dias de mas amargura, el respeto del pueblo y el reconocimiento de su espiritual autoridad.

Se levanta en seguida un hombre extraordinario, á quien la historia dá con razon el dictado de *grande*. Con una mano contiene en el Pirineo las hordas del Mediodía; con la otra contiene en el Norte las irrupciones de los pueblos bárbaros; su mente abraza todo el ideal de la Edad Media; su voluntad indomable tiende á confundir las razas cristianas; su brazo reduce á polvo la soberanía de los poderosos; su fantasía busca indistintamente los recuerdos de la edad clásica en las tumbas de la historia para dar unidad á su imperio; su conciencia al ver en desolacion el mundo, en guerra las sociedades, en tinieblas los espíritus, arrastrados por las corrientes y por las tempestades todos los campos donde era posible fijar la planta, da el ósculo filial con amoroso respeto al pontificado, único sol que podia volver á su natural gravitacion en aquella edad la tierra desquiciada. Mas la obra de Carlo Magno fué frágil y transitoria. Cuentan las crónicas que un dia el emperador, mirando desde las ventanas de uno de sus palacios que daba sobre el mar, las ondas alteradas, vió acercarse las blancas velas de las naves de los normandos, y un negro presentimiento cruzó como siniestro relámpago por su alma, revelándole que aquellos piratas iban á romper el dique por su mano alzado á la inundacion contínua de los bárbaros.

Si hubiera podido mirar el espíritu con la misma facilidad con que miraba la naturaleza, hubiese descubierto que la obra de la unidad sostenida por su espada se iba á destruir, y que el imperio romano por él resucitado, en vez de contribuir á la paz del Pontífice, estaba destinado á darle á beber el cáliz de todas las amarguras y á poner su mano sacrílegamente en el rostro de uno de los mas altivos Papas. Grandes disturbios agitaron al Pontificado, disturbios cuyo recuerdo pone dolor en el corazon y sombras en la inteligencia. Los príncipes que miraban con envidiosos ojos Italia, se repartian los girones del manto del Pontífice. Luis II llegaba jadeante á Roma, veia al Papa en una procesion, y sin respeto á tan religioso acto, heria á los sacerdotes con su hambrienta espada; el cadáver del Pontífice Formoso era desenterrado por sus sucesores, y sus dedos, que tantas veces habian bendecido al pueblo, arrojados con ignominia á las cenagosas aguas del Tiber. Las Marocias y las Teodoras, nobles, pero prostituidas damas, pretendian elevar al sólio á sus amantes; y Juan XII, aquel jóven que habia escandalizado al mundo, volvia á Roma capitaneando una turba de musulmanes que llevaban por doquier la desolacion y la muerte.

Y en verdad, despues de estos tristes dias, sobre los cuales corremos un velo, porque, como dice un gran poeta, la historia tambien tiene su rubor, crece la lucha entre el Pontificado y el Imperio. Lo decimos sin vacilar: en esta gran contienda, nosotros estamos de parte del Pontífice. Nosotros creemos que su autoridad era mas progresiva que la bárbara autoridad de los emperadores; creemos que su idea era mas humanitaria que la idea de los Barbarrojas y los Othones; creemos que sus esfuerzos conducian á la humanidad á mas seguro puerto que los esfuerzos coligados del feudalismo y de la monarquía; creemos que el Papa amparaba con amor bajo su manto aquellas repúblicas italianas que sus enemigos de Alemania hubieran destruido conteniendo un gran movimiento de libertad; creemos que en esta lucha el Pontificado representa la tradicion y la fuerza. No somos en Italia gibelinos como el Dante; somos güelfos como Mateo Villani. Hemos admirado muchas veces á Gregorio VII la gran idea que ocupa toda su vasta mente, la fuerza indomable de su voluntad que se sobrepone hasta las fuerzas ciegas de la naturaleza, su voz de trueno que domina todo el estruendo de las tempestades de su tiempo, su constancia que prosigue hasta el fin el ideal de toda su vida sin desmentirlo nunca, la fiera altivez con que habla á los poderosos del mundo y agita sobre sus protervas cabezas el rayo del cielo, sus atrevidos planes de reformas, el esfuerzo con que arranca al polvo de la tierra el clero para disciplinarlo como una milicia espiritual, el espectáculo que ofrece al mundo teniendo á un emperador vestido de cilicio, ayuno, yerto en el patio del Castillo de Canosa implorando su perdon. La Iglesia desde Gregorio VII, se levantó ... siglo y tuerce la corriente de los tiempos, y ... veces hemos pensado ... árbitro del mundo ese poder temporal, pobre de ... que pesaba con demasiada pesadumbre en las gigantes alas de su alma. Y la prueba de que en esta lucha del Pontificado con el Imperio lo único que le sobraba al Pontificado para tener razon, es su poder temporal; la prueba de este aserto nuestro se halla en los hechos posteriores que examinaremos con brevedad.

Se empeña despues la contienda de las investiduras. Enrique V pide una intervencion viciosa en lo que atañe esclusivamente á la Iglesia, en lo que es de disciplina espiritual, en el nombramiento de los obispos. Pascual II niega esa intervencion, y con justicia, con razon que nosotros reconocemos y proclamamos. Llega el momento de una avenencia entre el Papa y el Emperador, y Enrique V renuncia á toda intervencion en las investiduras con tal que el Papa obligue á renunciar á los obispos sus bienes temporales. El Papa se obliga á esto; pero como no empieza dando el ejemplo, los obispos no lo oyen, y la concordia queda rota y siguen gravísimos males; pues Pascual II sale azotado de Roma, y Cencio arrastrado, cogiéndolo de los cabellos al Papa Gelasio II, y Calisto II firma el concordato de Worms, en que los derechos espirituales de los pontífices son sacrificados á las insolentes pretensiones de los emperadores; y todo por la incierta conservacion de un poder temporal eternamente amenazado, eternamente herido. Nueva prueba, en verdad, de que el poder temporal ha sido dañoso siempre al poder espiritual de los pontífices.

Y si de aquí descendemos á otros actos de la vida del Pontificado, encontraremos mil veces oscurecido el poder espiritual de los Papas por el poder temporal. Un hecho de nuestra misma historia lo probará evidentemente. Pocos pueblos del mundo habrán contribuido en la Edad Media á la civilizacion universal como la gran corona de Aragon. Baja del Pirineo, rescata las mas hermosas ciudades de las cadenas en que las tenia oprimidas la gente musulmana, redime á Mallorca, toca con sus enseñas victoriosas en Africa, y el Papa en pago de tantos servicios á la cristiandad, la escomulga, la tiene separada del gremio de la Iglesia, sella su frente con el anatema de reprobacion religiosa, solo por servir los intereses de la casa enemiga de nuestros grandes monarcas, de la casa de Anjou porque le reconoce esta unos derechos mentidos é ilusorios que Martin IV pretendia tener sobre Nápoles y Sicilia. Por eso cuando el gran Pedro III, rodeado de sus almogávares, se levanta en el collado de las Panizas como el genio de la victoria, y arroja sobre los soldados franceses las piedras de los montes y los aplasta, á pesar de su acendrada piedad, se burla desdeñosamente del legado del Papa, que se creia por llevar en sus manos la enseña de San Pedro, bastante poderoso para derrocarle en el polvo, como si los aragoneses todos no alcanzaran y reconocieran que en aquella contienda solo libraba Roma livianos intereses mundanales que empañaban el brillo de la tiara.

Y esto mismo vé, para abreviar, en mil ocasiones de la historia. El brillo del poder temporal obligó al Papa á arbitrar por todos los medios posibles, el acrecentamiento de sus rentas, y este acrecentamiento fué la causa ocasional del gravísimo hecho que rompio la unidad religiosa del Occidente. Ofensas recibidas de Cárlos V, y el interés de su poder temporal, movieron al Papa á levantar á Francisco I el juramento que habia prestado antes de salir de su cautiverio de Madrid; y este hecho le atrajo la rabia del ejército imperial, que asaltó los muros de Roma, vertió á torrentes la sangre de sus ciudadanos, profanó los templos, arrastró los cardenales, y cometió atentados que no habian cometido en los asaltos de la Ciudad Eterna, ni los galos, ni el mismo Genserico. El interés de su poder temporal, obligó al Papa á ligarse, unas veces con los turcos de Constantinopla, otras con los protestantes de Suecia para domeñar á paises eminentemente católicos. El interés del poder temporal forzó al Papa á consentir en la espulsion de los jesuitas que habian sido sus ejércitos permanentes alzados al nivel de los ejércitos permanentes de la monarquía.

No lo olvide el Pontífice. La teoría de su poder temporal inspiró á los reyes la idea del derecho divino, y se imaginaron tener una corona forjada con el rayo del cielo, y crecieron en soberbia y menospreciaron al Pontífice que hubiera podido sostener en sus manos siempre la balanza del mundo, protestar contra todas las injusticias, amedrentar á todas las tiranías, ponerse al frente del movimiento social y político de los siglos, sino hubiera tenido ese poder temporal, polvo de la tierra que debe sacudir como sacudian los apóstoles sus sandalias cuando se apartaban de Jerusalen, la ciudad de lo pasado, para estender el reino de Dios por toda la tierra.—*Emilio Castelar.*

Movimiento parisiense

París, Noviembre de 1879.

SUMARIO—Una semana mortuoria.—Luis Reybaud y Gerónimo Paturot.—Un antiguo panfleto.—Romanticismo y realismo.—Se pide un Gil Blas.—M. Valentin, prefecto de Strasbourg.—Woolwich.—El M. Deleage.—Los zulús en Folies Bergère.—... don.—M. Dumas hijo.—Un pecado de E. Labiche.—El abogado Louhet, de ... —El álbum de la «Comedia F...» y autógrafos.—Cómicos y ... Estrangeros.—El caustico ... inundados de Murcia.—... Un héroe.

Qué semana! «No se ... tel» esclamaba Dela... No se habla mas que de muertos, he ahí la verdad. Los ha habido de todas las clases, de todos los mundos.

M. Luis Reybaud, el creador de *Gerónimo Paturot*; M. Valentin, el último prefecto francés de Strasbourg; M. Victor Dupré, un pintor de talento que ha tenido la desgracia ó la felicidad de tener un hermano de génio; el conde Lehon, cuyo recuerdo está muy ligado á la crónica parisiense y á la historia política. Y cuántos otros!

Hace ya mucho tiempo que Luis Reybaud publicó sin firmarlo un *Gerónimo Paturot en busca de una posicion social*. Fué, en su tiempo, semejante al panfleto de la escuela del buen sentido lanzado contra las utopías. Luis Reybaud criticaba á la vez el romanticismo y el sansimonismo y ese Gil Blas bonetero, cruzando simultáneamente los grandes y pequeños mundos de los tiempos de Luis Felipe, no carecia de espíritu verdadero y alcance malicioso. Paturot poeta de larga cabellera, Paturot sansimoniano, Paturot periodista, Paturot publicista oficial, Paturot bonetero y guardia nacional, Paturot capitan de una compañía de guardias disponibles, Paturot colocado entre el capitalista Oscar y la delirante Malvina, habia en sus diferentes posiciones, obtenido un éxito inmenso.

Recuerdo un bonetero del boulevard San Martin, frente al teatro, cuya muestra decia: *Gerónimo Paturot*. Una pintura espiritualmente hecha, mostraba al transeunte, al asombroso Paturot en traje de *miliciano* de 1830, huyendo despavorido ante el espectro de un gorro de algodon, como huyo ante la justicia humana el criminal de Prud'homme en el cuadro del Louvre.

Paturot, el *Gerónimo Paturot* de Reybaud, no tenia mas que un defecto, si se puede llamar así: tenia demasiado buen sentido.

Hubiera concluido desencantado de todo por encontrar que D. Quijote era un imbécil. Pero al menos su buen sentido era refinado, agudo y leve; no era ese pesado buen sentido de ciertos personajes que repiten que dos y dos son cuatro, basándose en la aritmética de las escuelas, y consideran inconsultos á los que se proponen con ansiedad problemas mas difíciles. Paturot se oponia á los que declaraban *hundido* á Racine, no llamando mas que *Nicolás* á Boileau, siguiendo de lejos—como siguen todos los discípulos—al ilustre autor de *Hernani*: «La literatura que íbamos á crear, dice Paturot, iba á ser una caja de pinturas, azul, verde, mordoré, profunda y calma como el lago, tortuosa como el puñal de un malayo, aguda como la hoja de Toledo; iba á reunir la altanería de la grandeza española con el abandono del polichinela napolitano; tendria minaretes como Stambul ó pisos de mármol como Venecia; reuniria Soliman y Faliero, cantaria como el ave, seria blanca como las olas, verde como la hoja, rumearia como el buey, relincharia como el caballo.... Sí, pero en tono de burla, Paturot dá el programa bastante justo de una escuela nueva que haria mas franco el lenguaje.

Gerónimo Paturot, haciendo versos, dá siempre sobre el yunque. Se conoce de él, el soneto á que pertenecen estos versos célebres:

Toi, plus blanche cent fois que les marbres de Paros,
Néère, dans mon cœur, tu [illegible]
Xysme d'amour brulant comme l'est une [illegible]
Non, non, le pape Sixte, au sein de son conclave,

Etc. (1) . . . .

Y su tirada de versos monosílabos:

Quoi!
Toi
Belle
Telle
Que
Je
Reve
Eve,
Sœur,
Fleur,
Charme. (2)

No podria continuar largo tiempo en ese tono. Su sátira ademas no era nada. Los tomos de versos que Luis Reybaud atribuye á su *Gerónimo Paturot*, las *Flores de Sahara*, la *Ciudad del Apocalipsis*, la *Tragedia sin fin*, no impedian que los nuevos, fuesen directamente á la posteridad; y los versos albaneses, coftos, yoloics, cherkeses, papúes, tcherkeses, afghanes ó patagones del romántico bonetero no destruian con sus parodias, el poderoso efecto de los versos inmortales que lanzaban entonces á la muchedumbre los poetas de este siglo.

Todos se felicitarian, á mas, que un *Gerónimo Paturot* viniese hoy, con su casco en la frente á guisa de morrion, á emprender la cruzada del humilde buen sentido contra las exajeraciones del realismo. Seria necesario no burlarse de las palmeras, los lotos, los troncos del baobab, los burmios, los fez, los Kari ó los Rava de los románticos, crudamente han sido llamados *basureristas* [y el término fué creado por un alto personaje literario], padres sansimonianos ni de ... impedir la *esplotacion de la mujer por el hombre*, sino de las farsantes que por el dinero tanto gasto hacen de palabras groseras, creo que seria el bienvenido. Panfletos de ese género, sucediendo á los del inmortal Gil Blas, tienen su sitio marcado cada diez ó quince años en las bibliotecas de los curiosos y en la atencion del público. Luis Reybaud no obtuvo mucho éxito cuando en 1849, dió colorido á su fantasía, publicando su *Gerónimo Paturot en busca de la mejor de las Repúblicas*.

Pero mas tarde Eugenio Pelletan con su *Nueva Babilonia*, Luis Veuillot con sus *Olores de Paris*, muy rancios hoy, y Eduardo Laboulaye con su *Paris en América* tuvieron no un éxito idéntico, pero comparable al que Luis Reybaud tenia la invencion de *Gerónimo Paturot*. Cuando M. Rochefort, en 1868 ó 1869 se vió obligado á refugiarse en Bélgica, en momentos en que la *Linterna* era suspendida de hecho en Francia, tuvo la idea de componer un panfleto por el estilo del de Swift.

«Escribiré una especie de *Gulliver*» decia entonces.

Es una lástima que no lo haya hecho. Lo cierto es que el lugar está vacante, que el momento es bueno y que un Gil Blas en esta época seria el perfectamente venido. Seguramente, no faltarian pinturas curiosas, personajes singulares, ladrones de caminos y arzobispos de Granada persuadidos de la superioridad de sus homilías, al crítico que empuñase la pluma de Lesage ó el instrumento menos fino, pero picante, de Luis Reybaud y *Gerónimo Paturot*.

Victor Dupré, el paisajista, amaba como Paturot, la generacion de 1830. Ha sido siempre considerado, como un discípulo de su hermano, Julio Dupré, y, en efecto, no pretendia otra cosa, pero su raro talento merecia algo mas que un segundo rango. Entre los paisajistas de la nueva escuela naturalista que han seguido á Daubigny en sus orillas del Oise ó á Corot en las brumas de sus crepúsculos, conozco muy pocos que valgan lo que Victor Dupré.

No está lejano el dia en que sus *bajos de bosque*, sus praderas del Limousin salpicadas con sus vacas coloradas, sus vados de rios, donde en una agua cristalina se refleja un nebuloso cielo, serán buscados con el mismo interés que las páginas maestras del arte contemporáneo. Un pequeño zócalo de puerta de Victor Dupré, ancho como las dos manos, hace la impresion de una obra de arte de escuela superior.

El no lo sabia, y no sacaba vanidad de su talento. Admiraba á su hermano con todo el corazon y le seguia con la mayor naturalidad. Era menor que Julio Dupré, ambos nacidos de un padre que no habia hecho fabricante de porcelana y de una madre nantesa cuya energía habia sido tremenda ante las amenazas de Carrier.

El abuelo materno de Julio y Victor Dupré era, en efecto, en Nantes porta-bandera de la guardia nacional de su seccion. Republicano por conviccion, teniendo horror por los excesos, se habia dejado arrastrar sin duda durante alguna revista y habia dicho una dura verdad sobre el terrible proconsul. Fué denunciado. Se llama Gillet.

Una repentina enfermedad acabada de cortar el hilo de su existencia, cuando la gente enviada por Carrier para prenderlo, llamaba á la puerta de la casita de Nantes.

Al abrirse la puerta se encontraron con un espectáculo imponente: el porta-estandarte rígido ya, con los ojos cerrados y acostado en su cama, parada á su cabecera, una mujer enérgica y bella, cinco criaturas arrodilladas al derredor de su cadáver y una figura de Cristo, un crucifijo de marfil suspendido sobre la cabeza del muerto.

Los agentes de Carrier reclaron estupefactos.

—El que venís á buscar, ha muerto, dijo la mujer, y ha muerto como un buen patriota. Descansa. Y no me lo arrancareis, así como no desgoznareis ese Cristo que está sobre su cadáver y que permanecerá allí mientras yo viva!

Y en el terror naciente, durante las anegadas, el crucifijo de marfil de la patriota permaneció sujeto en el clavo en que Gillet lo habia colgado, y quedó á pesar de las amenazas, la viuda queria quedarse viva. De las cinco criaturas arrodilladas al lado del porta-estandarte, un niño que hizo prodigios en Wagram, y que Napoleon condecoró personalmente sobre el campo de batalla, murió capitan al dia siguiente de la victoria, por una bala que en un pequeño combate le dirigió un cazador tirolés emboscado detrás de una parva de pasto.

Una de las hijas contrajo matrimonio con Dupré, y fué madre de Julio Dupré y de Victor Dupré, que lo replicó, ... su hermano, no ... años. Cuando ... laureles ya habia ... Lo [illegible]

GACETILLA

(A CARGO DE DERMIDIO DE-MARÍA)

Incubacion artificial—El Gobierno ha concedido permiso para recoger y vender huevos de avestruz, siempre que se destinen á la incubacion artificial.

Ese medio está dando el mejor resultado. Los *charabones* que se hallan en la esquina Cámaras y 25 de Agosto, proceden de huevos argentinos incubados así conjuntamente con algunos de gallina y de pato.

Hidrófono y luz submarina—A causa del mal tiempo no pudo efectuarse anteayer la esperiencia del hidrófono y de la luz submarina.

Refiriéndose á esas invenciones, D. Adolfo Rieke salva un error en que incurrimos atribuyéndole la del hidrófono.

«El verdadero inventor de ese instrumento (nos escribe dicho caballero) es D. Juan Oldham, ingeniero y gerente de la compañía telegráfica del Rio de la Plata, quien dió con la idea que durante mas de un año habíamos buscado infructuosamente en repetidos ensayos. La utilidad y sencillez del hidrófono son innegables, pues permite á cualquiera la conversacion con el buzo, que hasta ahora se comunicaba por medio de las imperfectas señales del cabo guia. Ese instrumento ha sido construido en la broncería de los Sres. Marchal, Aminati y Paccard, calle de Mercedes N.° 205.

«La luz submarina, inventada por mí y preparada por los mismos bronceros-mecánicos, si bien es inferior en intensidad á la que produce la electricidad, en cambio da el resultado mas práctico y generalmente necesario con la centésima parte de los gastos que aquella origina.

«Esas condiciones y su sencillez la hacen preferible á la luz eléctrica; y puede asegurarse que, ambas invenciones que motivan estas líneas, unidas á los aparatos usuales por los buzos, constituyen los medios mas eficaces y económicos de cuantos hasta el presente se conocen y se aplican á las construcciones y descubrimientos sub-marinos. Con ellos, relativamente á los elementos que hoy se emplean en la guerra, es fácil anular durante la noche la accion de los torpedos que defienden la entrada de un puerto ó la embocadura de un rio.»

Museo Nacional—Durante el mes de Diciembre fué visitado ese establecimiento por 1,705 personas y recibió las siguientes donaciones: 154 rocas y minerales, 2 aves, 4 monedas y medallas, 1 monstruosidad, 1 caja moluscos.

Toros—Cinco ó seis mil prójimos asistieron á ...

[...] *tidad* enseñada por los sofistas griegos á tantos dineros por maña.

«Saludamos á nuestros nobles viejos en el nuevo año que viene á aumentar los de sus merecimientos, y esperamos que la República los cuente en su seno algunos lustros mas para su bien y su gloria.»

¡Cuatro víctimas!—La campaña de Buenos Aires ha sido teatro de un drama de sublime horror, en el que los afectos de familia aparecen en toda su intensidad en presencia del peligro.

D. Faustino Sanchez viajaba con su esposa y diez hijos, y detúvose á orillas de un arroyo para dar descanso á los animales. Un niño de 13 años fué á bañarse con un peon y tuvo la desgracia de perder pie, sin que este último pudiera auxiliarlo eficazmente, pues no sabia nadar.

A los gritos del peon acude toda la familia. Sanchez se lanza á salvar á su hijo y está á punto de perecer con él. Aquel grupo lo aumenta la heróica madre, que haciendo esfuerzos sobrehumanos logra librar á su esposo desfalleciente, arrastrándole hasta la orilla, de donde regresa para intentar nuevamente la salvacion del niño. En ese afan indescriptible tambien ella va á perecer,—y entonces el amor filial empuja á dos hijos de menor edad, quienes angustiados presenciaban la agonía de su desgraciada madre y de su hermano, resultando de esa abnegacion la muerte de aquellos cuatro seres, unidos estrechamente por los movimientos desesperados de la espantosa lucha, como unidos estaban en vida por los inmensos afectos que determinaron su sacrificio.

Aun pudo ser mayor el número de víctimas, pues apenas volvió en sí el padre, tuvo que contener á sus siete hijos restantes, que locos de dolor se disponian á lanzarse al agua.

Lleva balija—Para Buenos Aires y puertos del Uruguay, saldrá hoy el vapor inglés *Saturno*. Correspondencia en el correo hasta las 4 ½ de la tarde, y en la aduana hasta las 5 ½.

Para Barcelona, Marsella, Génova y Nápoles, saldrá mañana el vapor francés *Poitou*. Correspondencia en el correo hasta las 9 de la mañana, y en la aduana hasta las 9 ½.

Comision Permanente—Está citada para hoy á las 2 de la tarde, sin duda con el objeto de tomar en consideracion la anunciada nota del Presidente de la República, solicitando autorizacion para visitar algunos Departamentos.

Concierto—Con motivo de hallarse en este puerto los buques de guerra alemanes *Freya* y *Vineta*, el club *Frohsinn* ha organizado un concierto en obsequio de los señores gefes y oficiales, el cual se efectuará el lunes 5 á las 9 de la noche.

En la seccion respectiva insertamos el aviso que ...

Silva y hno., 36 barricas yerba.
B. D. Ambrosio, 15 cjs castañas.
Marini y Ca., 126 barricas azúcar.
Barrere, Grassie y Ca., 1 saco anis, 17 id pimienta.
E. Quincke, 2 cjs brin.
J. Granara, 5 bultos cuestas, sobres, listado y tartan.
C. Starico, 1 cajon sombreros.
J. Tourneur, 69 cajas papel, 5 id naipes.
A. Junca, 8 cajones zarazas.
Bates, Stokes y Ca., 2 cajones zarazas.
Turenne y Roig, 4 bultos artículos de tienda.
Peyramale hnos., 2 cajones merino.
A. Costa de G. B., 2 cajones listado y brin.
Rosciano, Corradi y Maneiro, 10 cajones pomitos, brin, zarazas y calcetines.
V. Vallegas, 65 cjs aceite.
A. Montero, 2 ¼ vino seco.
J. Granara, 17 sacos arroz, 15 cjs. castañas.
L. Bonomi, 20 cjs. gasolina.
Tremoleras hnos., 4 ¼ vino garnacha.
G. B. Lavarello, 140 barriles aceitunas, 4 cascos vino tinto, 35 cjs. aceite.
Galeano y Soto, 11 ½ yerba.
L. Dourrau y E. Pouchou, 11 bordalesas vino tinto.
H. Dufrechou, 20 id id.
F. P. de Medeiros, 20 barricas azúcar.
Imanes y Pla, 21 cjs tabaco negro.
M. Carrero, 39 barricas azúcar, 71 cjs. ajenjo.
G. Michaelsen, 10 cjs. cerveza.
P. y C. Costa, 20 balas papel.
Barrozo y Ca., 10 sacos yerba.
Dumeresq La Bas, 125 cjs. almidon.
G. Michaelsen 8 cjs bacalao; 13 barricas cerveza.
Vignolo y hermano 72 bordalesas vino tinto.
C. Brandes 10 cjs cerveza, 25 frasqueras ginebra.
Silva y hno. 29 barricas idem.
A. Piaggio 100 cjs aceite.
Trabucati y Ca. 17 cascos vino tinto.
Francisco Cottens 31 bultos artículos tienda.
Barbagelata y Rolando 7 cjs id id.
E. Tornquist 7 cjs paño, casimir y ratina.
Vidiella y Ca. 6 cjs artículos mercería.
Garavaglio hnos 7 cjs artículos tienda.
Hardy y Ca. 4 cjs zaraza, oxford, pañuelos y género para vestido.
M. A. Favaro 6 cjs artículos tienda, 4 id libros.
Mallmann y Ca. 15 cjs artículos tienda.
A. Chiarino 195 damajuanas aguardiente.
Barrere Grassie y Ca. 10 id pimienta, 104 barricas azúcar, 14 cajones castañas, 50 damajuanas aguardiente.
Peixoto Morales y Ca. 16 bocoyes, 6 ½ caña, 2 barricas azúcar.
Galeano y Soto 21 cajones tabaco negro.
Risso y Schiaffino 40 balas papel, 200 cajones ciruelas, 1 id galletitas, 50 id coñac.
Caprile y Picasso 150 cajones aceite, 85 sacos arroz.
J. Cuala é hijo, 26 pipas y 6 ½ vino tinto.
J. J. Hort 60 sacos arroz.
V. Vallega 65 cajones aceite.
Marini y Ca. 1 cajon vino Sauterne.
Darrée y Barbieri 5 cajones manteca, 16 id jabon, 20 id aceite, 1 id papel.
J. K. Thechald 1 cajon tabaco en hoja.
Farini hijo y Gonzalez 26 cascos sardinas.
Barrere Grassie y Ca. 26 cajones castañas.
L. Goe co. 2 barriles vino tinto.
P. Piñeyrua, 10 pipas y 28 barricas azúcar.
F. y C. Costa, 16 sacos arroz.
Martins y Ca. 9 ¼ vino Jerez.
L. Bonomi y Ca., 25 cjs aceite.
Caprile y Picasso, 160 sacos arroz, 5 cjs aceite.
A. Rabe, 59 cajones bacalao.
M. Petit, Seré y Ca., 20 bordalesas vino tinto.
F. Cottens, 4 cajones picadura.
Apestegui y Ca., 297 cajones cognac.
Irisarri y Ca., 6 bordalesas vino tinto.
M. A. Favaro, 750 cjs kerosene.
A. Montero, 3 pipas vino tinto.
Le Hir Barnett y Ca., 20 cjs cerveza.
J. J. Amezaga, 100 cjs sidra.
R. y Pene, 99 bordalesas vino tinto.
Marini y Ca., 5 cajones aceite.
Scaglia y Avegno, 10 cjs aceite, 125 sacos arroz.
J. y A. Taiee, 1 cajon frutas.
Mallmann y Ca., 3 cajones aceite.
L. Gnecco, 30 cajones aceite.
P. Piñeyrua, 10 pipas vino tinto.
Artagaveytia hnos. y Ca., 190 barricas, 45 ¼ y 100 ½ barricas yerba.
Barrozo y Ca., 127 barricas yerba.
V. Vallega, 2 cajones vino Jerez.
M. A. Favaro, 17 cajones grasa de cerdo.
Tremoleras hnos., 34 pipas y 15 ½ vino tinto.
Peixoto, Morales y Ca., 3 pipas caña.
L. Gamínara, 30 cajones fideos, 3 bultos higos.
P. Piñeyrua, 12 pipas, 3 ½ y 6 ¼ vino tinto, 8 ½ vino mistela.
Tremoleras hnos., 2 ¼ vino tinto.
Galeano y Soto, 15 pipas vino tinto.
M. A. Favaro, 175 sacos fariña, 25 cjs pipas de yeso.
B. D'Ambrosio, 60 cjs aceite, 90 sacos arroz.
Figallo y Belgrano, 100 pipas yeso, 19 bordalesas vino tinto, 65 sacos arroz, 50 cjs aceite, 150 balas papel.
L. Gammera, 5 cjs aceite.
G. Sanjuan, 182 sacos fariña.
M. Bastos hijo, Vivó y Ca., 35 fardos tabaco en hoja.
P. Piñeyrua, 30 ½ vino seco, 47 barricas, 24 ½, 4 ¼ azúcar, 7 pipas vino tinto.
Silva y hno., 250 sacos fariña.
F. P. de Medeiros, 27 barricas yerba.
P. Thevenin, 80 cajas vermouth.
B. B. Ambrosio, 69 cajs aceite.
M. Carrasco, 169 sacos arroz, 30 barriles canelon, 18 cajs betun.
A. Montero, 28 pipas, y 1 ½ vino tinto.
A. Belsso y hnos., 5 bultos quesos gruyere.
J. Granara, 1 barrica pez palo, 200 sacos yerba, 89 cajones y 1 casco aceite, 3 barricas quesos, 4 cajs dulce.
Francisco Vitaró hijo, 1 barril alcaparras, 30 cajs café achicoria, 5 cjs campeche, 1 barrica cremor, 1 cajon nuez moscada.
Risso Schiaffino, 30 bultos higos.
Mallmann y Ca., 50 barricas azúcar.
Martins y Ca., 2 cajones aceite.
Risso y Schiaffino, 15 sacos porotos.
Barrozo y Ca., 55 barricas yerba.
E. Quincke, 1 cajon toneta.
Lausac hnos., 1 cajon artículos tienda.
M. A. Favaro, 1 cajon id.
E. Tornquist, 9 cajones artículos tienda.
Rosciano, Corradi y Maineiro, 2 cajones cobertores y trencilla.
C. Sagery, 1 baul camisas.
Belgrano hnos., 1 fardo jergas.
Galli y Ca., 2 cajones ajenjo.
R. Guimaraes, 8 cajones vino Oporto.
P. Thevenin, 12 cajones pitos yeso.

MARÍTIMA

Entradas de Ultramar

Dia 31

Rio Janeiro el 19, del mismo mes, corbeta de guerra americana «Wachusset», con 221 de tripulacion y 7 cañones.

Enero 1.°

Cádiz el 31 de Octubre, barca francesa «Oceans», de 563 toneladas, capitan F. Duchene y 19 de tripulacion, á Mallmann y Ca. con 358 lastres sal.

Dia 2

Liverpool el 25 de Noviembre, vapor inglés «Rubens» de 1266 tons., capitan M. L. Campbell y 31 de tripulacion, á C. R. Horne, con la carga siguiente: á E. Quincke 21 cjs tejidos de lana, á Irisarri y Ca. 4 fardos esteras de coco, 9 cjs algodones, á Alegria y Ca. 1 cj maquinaria, á Vidiella y Ca. 1 cj artículos de tienda, á C. S. Mc Lean 3 cjs algodones, á Queirolo hnos, 2 fardos algodones, á la órden 6 cjs algodones, 1 id hilo, 1 id mercería, 1 id pañuelos, 7 bultos ferretería, 6 cajs relojes, 50 id cerveza, 600 atados flejes, 224 rollos alambre, 4 cuñetes nitro, 50 barricas silicato de soda, á A. Rubio 2 fdos algodones, á Bates, Stokes y Ca. 20 cajs algodones, á J. A. Deville 2 cajs tejidos de lana, á Bernada Sala y Ca 619 barras y 229 atados fierro en barras, á Shaw hnos y Ca 1 cajon confecciones, á Carliste, Smith y Ca 3 cajs algodones, 8 fardos bayeta, 5 cajs tejidos de lana, á E. Tornquist y Ca. 53 bultos algodones, á Queirolo hnos. 2 cjs tejidos de lana, 4 fardos algodones, á Hardy y Ca. 16 cjs idem, 1 id medias, á Drabble hns. y Ca. 1 cjn mantas, 35 btos idem, á J. Shaw 6 cascos ferretería, 150 cajas lata en hojas, á M. Gonzalez y Ca. 18 bultos algodones, á T. Bragden y Ca. 12 btos. algodones, 4 Barclay, Campbell y Ca 4 cj algodones, á Barbagelata y Rolando 96 bultos algodones, 45 bultos tejidos de lana y algodon, 5 fardos bayeta, á Rosciano Corradi y Maineiro 13 bultos algodones, 8 fardos cobertores, 3 fardos pañuelos, 5 cjs. medias, á A. Rabe 1 fardo esteras, 2 cjs. mercería, á Viuda Giliani 2250 rollos alambre, á Cal ender y Ca. 1 cj. corsés, á A. Hoffmann 1 cj ferretería, á A. Junca 22 cajones algodones, 4 fardos cobertores, 4 cajones sombreros, 1 idem tejidos de hilo, á Leunda hermanos 8 bultos algodones, á Milligan y Williamson 81 cjs artículos de almacen, á Galli y Ca 2 cjs artículos de escritorio, 50 id sal, á Trabucati y Ca 12 cascos cintura, á M. A. Thomasset 2 cjs trencillas, á H. Coñé y Ca 15 cjs algodones, á M. Barnes 1 cajon ropa hecha, á V. D. Miralles 2 cjs algodones, á E. Lozano 6 cajs algodones, 1 id pañuelos, á Meiffre y Ca., 1 cajon pañuelos, 4 id camisas, á J. J. Amezaga 10 cjs ferretería, á J. Costa hijo y Ca. 1 cajon hilo, á Escalada y Grané 2 cajones algodones, 3 cajones ropa blanca, á Menet y Ca 22 bultos algodones, á Ungo y Ca. 86 bultos algodones, 22 bultos tejidos de lana y algodon, 4 cajones lona, 1 id artículos tienda, á la Compañía del Gas 40 cascos arcilla, 2 bultos ferretería, 8 cjs cristalería, á Wedekind, Fehr y Ca 23 bultos algodones, 12 fardos tripe, 1 cj pañuelos á J. E. Comas 31 cjs paño piloto, 41 bultos algodones, 1 cj calzado.

El patacho brasilero «Jambolao», procedente de Santa Catalina y consignado á los Sres. Silva y hno., manifestó 457 bolsas fa-...

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO SOLIS

Gran Compañía de Zarzuela Española

Empresa Aguirre y C.ª

17.ª FUNCION DE LA TEMPORADA

HOY SÁBADO 3

La magnífica zarzuela histórica de gran aparato y nueva en esta ciudad, original, en tres actos, divididos en cinco cuadros, y en verso, letra del reputado poeta D. Miguel Ramos Carrion y música del eminente maestro Sr. Fernandez Caballero:

La Marsellesa

Cuya accion pasa: el acto 1.°, en Strasburgo, año 1792, y la de los siguientes en París el 1793.

Representada con gran éxito 160 veces consecutivas en Madrid.

Título de los cuadros—1.° «La patria en peligro»; 2.° «La Marsellesa»; 3.° «El Terror»; 4.° «La Conserjería»; 5.° «¡¡¡ A la guillotina !!!».

REPARTO

Flora	Sra. Franco.
Magdalena Dietrich	Srta. Fernandez.
La Marquesa	Sra. Torres.
Rouget de L'Isle	Sr. Mazimon.
Renaud	» Subirá.
San Martin	» Galvan.
El Baron de Dietrich	» Navarrete.
El ciudadano Layard	» Lozano.
Un comisario	» Catalan.

Aldeanos, voluntarios, viejos, tambores, cornetas, descamisados, jacobinos, jendarmes á caballo, mujeres del pueblo de París, seccionarios, guardias nacionales, carceleros, jueces, furias de la guillotina, etc., etc.; coro general, banda militar y **un coro de 30 niños Voluntarios de la Patria que marchan á la guerra á defender la República.**

A las 8 ½.

Nota—En el interior del teatro se venderá el argumento de la obra.

Otra—Despues de la funcion habrá trenes para todas direcciones.

REMATES

Ruano y Gomensoro

De ricos muebles ingleses

1 piano, alfombras, libros, plantas y demás objetos de la casa.

Calle del 25 de Mayo núm. 192

El miércoles 7 de Enero de 1880, á las 12 en punto, empezaremos la venta á la mas alta postura, del importante amueblado de esta casa, que consiste en objetos de valor y de mucho gusto; en sala, antesala, aposentos con juegos de muebles ingleses de varias maderas, alfombrados de tripe Bruselas cortado y otros; comedor con servicio de loza y porcelana muy fina dorada, gran surtido de cristalería inglesa, cubiertos de toda clase, grandes macetas de barro con camelias, jazmines del Cabo y otras, armarios de gran comodidad, camas de fierro con colchones elásticos y de lana, batería de cocina y demás objetos á la vista.

MUY IMPORTANTE

El amueblado de la sala de estilo inglés y con género muy rico de seda azul, compuesto de 3 sofaes, 2 sillones y 12 sillas diferentes formas.

El amueblado del comedor de roble muy sólido y de mucho valor, compuesto de:

Un aparador con espejo, una mesa, un trinchador, un divan, dos sillones y doce sillas tapizadas en marroquin legítimo.

Un juego de un reloj y dos tarjeteras de bronce, un piano perpendicular de exelentes voces.

Al mismo tiempo

Cantidad de libros en inglés, obras importantes.

La casa puede visitarse el dia antes de la venta de 10 á 3 de la tarde. 4173 d31

Por el mismo

De un terreno con frente á dos calles, 25 de Agosto y Piedras

Area, 1,190 varas cuadradas.

El de Enero, á las 4 de la tarde y en el mismo terreno, venderémos á la mas alta postura, por division y particion entre las señoras D.ª María y D.ª Elena Mac Eachen, este importante y valioso terreno, que por su situacion y por tener frente á dos calles es á propósito para la subdivision.

La venta se ofrecerá en un solo lote que consta de 26|08 varas frente al Sud á la calle de las Piedras, por 27|40 varas de frente al Norte á la calle de 25 de Agosto, formando una área de 1,190 varas cuadradas.

Si no hubiese interesados por un solo lote, se procederá en seguida á la venta en fracciones del modo siguiente:

1.er lote: de 13|04 varas de frente á la calle de Piedras por 25|233 varas de fondo, área 328|99 varas cuadradas.

2.° lote: de 13|04 varas de frente á la calle de Piedras por 20|372 varas de fondo, área 265|62 varas cuadradas.

3.er lote: de 13|70 varas de frente á la calle de 25 de Agosto por 22 varas de fondo, área 297|31, su forma irregular.

4.° lote: de 13|70 varas de frente á la calle de 25 de Agosto por 22 varas de fondo, área 297|31, su forma irregular.

Títulos buenos.

La venta tendrá lugar en el mismo terreno. 4174.el°

Por el mismo

De las existencias armazones del café y billar del Comercio.

Calle 25 de Agosto N.° 115, entre Solis y Zavala

El á las 12 en punto, empezaremos la venta á la mas alta postura, por conclusion de negocio, de todas las importantes existencias de esta casa, que consisten, principalmente en: ...

Por el mismo

Grande é importante remate del mas rico y lindo surtido de artículos de tapicería.

Por órden de una casa introductora.

En mi casa Sarandí 183

El martes 6, á las 12 en punto, empezaré la venta al mejor postor. 3941.d6

J. G. Previtali

De una casa de altos, calle Egido n. 118 entre 18 de Julio y Colonia.

El jueves 8 de Enero, á las seis de la tarde, venderé á la mayor oferta la mencionada propiedad edificada en un terreno de 7 ½ varas frente al Oeste sobre la calle del Egido y 19 ½ varas fondo al Este por donde linda con D. Ramon Vazquez, por el Norte con D. Isidro Oregon y por el Sud con don Benjamin Martinez.

El mejor postor oblará 60 pesos oro en el acto de la venta.

Recomendamos puntualidad á la hora y condiciones de la venta, **pues es á la mas alta oferta.** 4164.d30

Eduardo Dávila

IMPORTANTE

El 8 del presente á las 5 ½ de la tarde, venderé un terreno situado en la calle de la Florida señalado con el número 175, entre la de Soriano y Canelones, compuesto de 22 y ½ varas de frente al Este por dicha calle Florida, y 18 ½ idem de fondo al Oeste, cuyo terreno por hallarse muy cerca del Mercado Principal, de la Plaza Independencia y de la nueva casa de Gobierno, así como de los baños, etc., es muy importante para cualquier persona de gusto, que desee edificar en él, una ó dos casas. Se venderá en dos lotes, ó el todo al gusto de los compradores. Tiene caño maestro, y la mayor parte de la vereda. Los títulos son de primer órden. ...

Calle Treinta y Tres, 196 Juguetería y mercería, artículos de París, por mayor. En la casa introductora de Michel A. Thomasset, 196, calle Treinta y Tres, 196. d3.1mes

Cárlos María de Pena Abogado, calle 25 de Mayo núm. 300. al°.perm

Dr. Spano Especialista en las enfermedades de la vista. Consultas, de 12 á 3: calle Ibicuí n. 67. hso

Dr. Muridge y C.ª CIRUJANOS-DENTISTAS—Calle 25 de Mayo, n. 256, frente á la confitería Oriental. xx

Dr. D. Julio Jurkowski MEDICO CIRUJANO—Se ha mudado á la calle del Uruguay, núm. 149. Consultas de 1 á 2 de la tarde. 116

Dr. Vicente Stajano Calle del Cerro, n. 50—Consultas por las enfermedades de la garganta de 1 á 2 de la tarde. Cura del asma, bronquitis crónica, etc., con el aire comprimido, de 1 á 3 de la tarde. 51

Enrique Chaudet Contador, liquidador y balanceador público—Ofrece sus servicios al público y al comercio de Montevideo y de la campaña, para liquidaciones, balances y arreglo de libros, por confusos que sean, particion de bienes, etc. Prepara tenedores de libros y se ocupa de traducciones de aleman y francés, calle Ibicuí n. 261, entre San José y Soriano. d19.1 mes

Escuela Elemental italiana PARA NIÑAS—El 1.° de Enero próximo, la Sra. Fraccia, institutriz, recientemente llegada de Europa, abrirá una escuela elemental italiana en la calle 25 de Agosto, n. 181, donde se enseñarán todos los ramos que constituyen una buena educacion. Solo se admiten externas, por el momento. Para mas informes, en la misma escuela. d.9.1mes

E. Brunel REMATADOR PÚBLICO Y CORREDOR DE NÚMERO—Calle Ituzaingó, núm. 150. d7.1mes

El Dr. Joaquin Stajano Avisa al público que de regreso de Europa donde se ha ocupado en hacer tesoro de todos los últimos adelantos de la ciencia Médica, especialmente en las enfermedades de la garganta y de los oidos, ha traido aparatos especiales, como el Autolaringoscopio para la cura de las enfermedades de la garganta y un Otoscopio especial para las de los oidos; tambien ha traido el gran aparato Pneumático del profesor Waldenburg de Berlin, de aire comprimido para la cura de las enfermedades del pecho como bronquitis crónica, asma, enfisema, etc., etc., y que tan buenos resultados presta en la práctica médica.—Recibe consultas en su casa, calle Uruguay, n. 212 (altos), entre Daiman y Rio Negro, de 12 á 1 ½ de la tarde. 331

La sociedad que ha existido hasta hoy entre Jorge Hall, Enrique Crawford, Roberto Carrick y Juan Mackenzie bajo las razones de ...

ESENCIA DE TABACO

SULFUROSA

Verdadero Sarnifugo

EL MAS BARATO É INFALIBLE PARA CURAR LA SARNA EN EL GANADO LANAR

LIBRE DE VENENOS—Se emplea con AGUA FRIA

Siendo esta esencia muy concentrada, el baño para cada animal solo cuesta

UN CENTAVO DE PESO m|n

Para el baño se mezcla un galon de esencia con 60 galones de agua fria.

Se vende á UN PESO por galon

Economía y seguridad

Los mas importantes hacendados de la vecina República emplean esclusivamente este SARNIFUGO para curar sus rebaños.

DEPÓSITO

Droguería de Demarchi Parodi y C.ª, calle del Cerrito, 267 á 271.

LVI.h fin de año.3ªpaj

NICOTINA

EXTRACTO DE TABACO VIRGINIA

PARA

CURAR LA SARNA

EN LAS OVEJAS

UNICO REMEDIO INFALIBLE—Adoptado en toda la Europa, Africa y Australia.—Aprobado por los principales estancieros del Rio de la Plata por ser el remedio mas eficaz y mas barato segun certificado en nuestro poder.

La calidad está garantida por el Gobierno Italiano, cointeresado en la fabricacion de este Extracto de tabaco. ...

Societa G. B. Lavarello y C.ª

SIN CUARENTENA

EL VAPOR ITALIANO

Nord-América

Saldrá el dia 8 de Enero para Gibraltar, Marsella, Génova y Nápoles.

Recibe carga y pasajeros.

Por mas informes, ocúrrase al agente

G. Lavarello.

60 — CALLE MISIONES — 60

Nueva Compañía Salteña

NAVEGACION DEL RIO URUGUAY HASTA EL SALTO

Salidas de Montevideo

Vapor Rio de la Plata . . . todos los VIÉRNES.
» Villa del salto . . . » » LUNES.

TARIFA PARA PASAJEROS

	Cámara	Proa
Buenos Aires	$ 8	$ 4
Nueva Palmira	» 12	» 7
Mercedes	» 16	» 9
Fray-Bentos	» 14	» 8
Gualeguaychú	» 16	» 9
Uruguay	» 16	» 9
Paysandú	» 17	» 10
Colon	» 18	» 10
Guaviyú	» 19	» 10
Salto	» 20	» 11

TARIFA DE CARGA

Artículos de tienda, de almacen, de ferretería	5 $ la tonelada.
Galleta	7 » »
Jabon	7 » »
Fideos en barrica	50 cts. barrica.
Nueces	7 $ la tonelada.
Alambre, las 80 @	4 »
Cueros vacunos secos, grandes ó chicos	8 cts. uno.
Cerda en bolsas	10 » @
Lana en id	12 » »
Atados cueros lanares	12 » »
Garras	10 » »
Astas	5 $ millar.
Cueros de potro, 2 por uno vacuno.	
Lana en fardos de 35 á 40 @	25 reales cjn.
» » de 20 á 25 »	20 » »

NOTA—Los fardos de lana de 35 á 40 @ que se embarquen en Paysandú pagarán á razon de 20 reales uno.

La carga para Mercedes, Gualeguaychú y Uruguay, pagará un peso mas moneda nacional por tonelada.

VIII

Mensajerías Fluviales

A VAPOR

Compañía del Pacífico

LIGURIA

VALPARAISO

COTOPAXI

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

POITOU

LA FRANCE

CHARGEURS RÉUNIS

ORENOQUE

PORTEÑA

SÉNÉGAL

DEUTSCHER CLUB

FROHSINN

CONCERT

UND KRAENZCHEN

GONORREAS

¡ATENCION!

¡¡Ojo, capitalistas!!

SE VENDE

Dr. B. W. BOURSE

CIRUJANO DENTISTA

BAZAR DE LA CHINA

PLATERIA

JOYERIA Y RELOJERIA

OBRAS DE PLATA

RICOS CIGARROS HABANOS

AL PÚBLICO

Recibos de alquiler

Banco Comercial

SECCION JUDICIAL

AVISOS

ÓMNIBUS

Carballo Romaña y C.ª

Federico Ruano

A. Nebel

Cipriano C. Silva

Belgrano y C.ª

H. A. Martinez

Revista musical de Madrid

TELEGRAMAS

SECCION COMERCIAL

CAMPO NEUTRAL

SECCION JUDICIAL

A los curiales

[illegible]

Juzgado de Féria

[illegible]

Juzgado de Comercio

[illegible]

Juzgado de Paz del Carmelo

[illegible]

Juzgado Ldo. Depl. de San José

[illegible] testamentaria de D. Lorenzo Robayna y doña Vicenta Rodriguez.—San José, Diciembre 6 de 1879.—Sixto de la Hanty, escribano público. d13.3m.

Por disposicion del Sr. Juez Letrado Departamental Dr don Isaac Gil, se convoca á todos los acreedores de D. Alfredo de Herrera á una junta que tendrá lugar en la audiencia del nuevo de Enero próximo á las dos de la tarde en la sala del Juzgado á fin de imponerse de la cesion de bienes que hace el referido Sr. Herrera: con la prevencion de que deberán presentarse con los justificativos de sus créditos, bajo apercibimiento de no ser admitidos en ella y que la junta resolverá con los que concurran.—San José, Diciembre 1.º de 1879.—Sixto de la Hanty, escribano público. d19.23

AVISOS Y ANUNCIOS

TONICO POR EXCELENCIA VINO CON EXTRACTO DE HIGADO de BACALAO de A. CHEVRIER ... Y en las Boticas del Romano y de Cranwell.

TONICO POR EXCELENCIA VINO CON EXTRACTO DE HIGADO de BACALAO de A. CHEVRIER ... Y en las Boticas del Romano y de Cranwell.

TONICO POR EXCELENCIA VINO CON EXTRACTO DE HIGADO de BACALAO de A. CHEVRIER ... y en las Boticas del Romano y de Cranwell.

TONICO POR EXCELENCIA VINO CON EXTRACTO DE HIGADO de BACALAO de A. CHEVRIER ... Y en las Boticas del Romano y de Cranwell.

Verificacion General DE PESAS Y MEDIDAS

AVISO

Montevideo, 20 Diciembre de 1879.

Por disposicion del Superior Gobierno fecha 18 del corriente, comunicada á esta oficina; en el año entrante se practicará el contraste anual de pesas y medidas, señalándose los meses de Febrero, Marzo y Abril para el Departamento de la Capital, y hasta 31 de Mayo inclusive para los demas de la República.

El contraste se efectuará á domicilio á fin de evitar al comerciante los perjuicios que ocasiona el trasladarse á las oficinas de contraste respectivas.

Los negocios ambulantes deberán concurrir á las mencionadas oficinas para contrastar sus pesas y medidas, dentro de los plazos preindicados.

Lo que se avisa al comercio á sus efectos.

José L. Avegno, Verificador General.

d20.1mes

TONICO POR EXCELENCIA VINO CON EXTRACTO DE HIGADO de BACALAO de A. CHEVRIER ... Y en las Boticas del Romano y de Cranwell.

FOLLETIN 5

LA PREFERIDA

Pero ella, estimulada y ayudada por las religiosas de su convento y por su tia Kathelyne, habia hecho esfuerzos para que se le permitiese ver á su padre antes de morir. Ah! mi corazon se quebranta cuando pienso en esto. El verdugo estaba de pié en el lugar del sacrificio, con espada en mano, cuando Bertina dando gritos desgarradores, hizo verdadera irrupcion en mi calabozo y se arrojó á mi cuello derramando un torrente de lágrimas. Este recuerdo me aniquila.... me faltan las fuerzas para continuar....

No estaban sus oyentes menos conmovidos que él. Nadie pronunciaba una palabra; Bertina tenia la cabeza apoyada en el hombro de su padre y le acariciaba con ternura.

—Escusad mi emocion, señores, dijo el cabo de algunos momentos. Es un recuerdo ya lejano. Escapé de la muerte. Quién me salvó, lo ignoro: tal vez mi hija; porque ella fué á echarse á los piés del señor Antonio de Croy, que pasa por ser menos despiadado que sus hermanos; pero sea de ello lo que quiera, lo cierto es que el verdugo recibió órden de retirarse, y al dia siguiente me leyeron una sentencia del duque en que me perdonaba la vida, desterrándome de todas las plazas fuertes de sus estados, y de todos los lugares donde pudiese encontrarme con el duque ó el conde. Se me despojó de mi grado, y se me puso en libertad.... Hé ahí la causa de vivir aislado en medio de un bosque: debo respetar la sentencia que me ha desterrado, y al mismo tiempo es preciso que me haga olvidar, porque si de nuevo se fijase en mí la atencion de los señores de Croy, no escaparia por mucho tiempo á su venganza, ¿y qué seria entonces de mi pobre hija?

—¿Pero cómo es, que no ha sido revocada tan inicua sentencia? preguntó Walter. El conde de Charolais está hoy completamente reconciliado con su padre. El me conoce, se interesa por mí; he sido su paje durante mas de un año. Así que llegue de Holanda, iré á hablarle en favor vuestro, y no descansaré hasta no haber conseguido vuestro perdon.

—Inútil, señor, absolutamente inútil, dijo Jacobszone moviendo la cabeza. Muchos caballeros influyentes lo han procurado, pero el mismo conde les ha pedido que no le hablen mas de mí, y los señores de Croy me han mandado decir, que los esfuerzos en mi favor no darian mas resultado que el de excitar al duque contra mí y poner mi vida en peligro. El viejo duque, á lo que parece, me ha jurado un ódio á muerte. Lo que es por mí, señores, soportaria con paciencia mi aislamiento y la pérdida de mi empleo; pero lo que me aflige y envenena mi existencia, es la idea de que mi pobre é inocente Bertina, que es aún tan jóven, deba participar de una soledad que deplora.

—¿Padre, quereis todavia hacerme llorar? dijo Bertina con acento de reproche. ¿Ignorais acaso, que rehusaria la suerte mas bella, aunque fuese en la misma corte, si debiese separarme de vos?

—Sí, lo sé, mi querida hija, respondió el viejo enternecido. Sin tí ya habria muerto de fastidio y de pesadumbre.

Se levantó y sacudió la cabeza como si tratase de echar fuera su tristeza.

—Basta ya de esos crueles recuerdos, dijo; vamos señores, á dar una vuelta: os mostraré nuestro jardin y nuestros campos. Su vista nos distraerá y disipará la triste impresion de mi relato. Entre tanto Kathelyne levantará la mesa con Juan.

Los jóvenes caballeros lo siguieron.

Bertina iba al lado de Walter, mientras Daniel habia entablado una animada conversacion con su huésped.

—¡Pobre Bertina, pasar así su vida en el retiro! decia. ¿Y realmente no abrigais la menor esperanza?

—Ninguna, respondió Jacobszone suspirando.

—Olvidais que el duque llegó á setenta años y que le ha acometido una enfermedad grave. Dicen que está cada vez mas debilitado y que de cuando en cuando tiene ataques de apoplegía.

—No os fieis de eso: el duque Felipe, á quien sus aduladores llaman *el bueno*, es un lobo viejo que se mete en su guarida y finge estar enfermo, pero que está siempre en vela cuando se trata de perder á aquellos á quienes tiene ojeriza. ¿No corrió el año anterior la noticia de que estaba agonizando? ¿y no fué ese mismo año en el que por una cruel venganza hizo asesinar á todos los hombres influyentes de Dinant?

—Así fué en efecto, dijo Daniel, como que yo mismo he hablado con un caballero que habia asistido al saqueo de esa desventurada ciudad. El viejo duque no queria que se salvase á nadie, y solo por las súplicas del conde de Charolais llegó á hacer gracia de la vida á las mujeres y á los niños á condicion de que abandonasen en el acto la ciudad. Aquel caballero me dijo, que nunca habia asistido á espectáculo mas lamentable, y á tal punto, que los mismos soldados, por mas enfurecidos que fuesen, lloraban de compasion: el cielo escuchó ese dia mas de una maldicion contra tan desapiadado príncipe.

—Sí, dijo Jacobszone, es inexcrable, lleno de ódio y sin corazon, aun respecto de su propio hijo.

Durante esta conversacion, Bertina y Walter, á distancia de algunos pasos, hablaban tambien de cosas muy interesantes.

—Señor Walter, decia la jóven juntando sus manos, yo os suplico que procureis obtener por medio del conde Cárlos, que el duque revoque la condenacion que pesa sobre mi padre: os conservaré un eterno reconocimiento. Y elevaba sus ojos hasta Walter con tan tierna sonrisa, que penetrado el jóven de admiracion, sentia palpitar su corazon y olvidaba responder.

Bertina continuó:

—Solo á vos me atreveria á decíroslo, señor: sois tan bueno! pretende mi padre, que la soledad á la que estoy condenada, es la única causa de su pesadumbre; pero tiene otras. Ha llevado una vida activa; su bravura le habia hecho dar un mando; y la pérdida de ese grado, su forzada inaccion, la idea de que ha caido de la gracia y de la estimacion del conde Cárlos: todo esto le roe el corazon. Piensa en sus compañeros, y querria militar todavia al servicio de sus príncipes. Si pudieseis, pues, hacer levantar su destierro, lo volveriais á la vida, y yo mezclaria vuestro nombre en todas mis oraciones.

—Tened confianza en mi promesa, Bertina, respondió el jóven caballero, haré cuanto sea posible, pero debo esperar al regreso del conde de Charolais.

—Gracias, gracias, señor Walter!

—Y si llego á salir bien, yo mismo, Bertina, os traeré la buena nueva sin perder un minuto.

—Venid en cualquier caso, señor: vuestras visitas infundirán esperanza á mi pobre padre; pues la idea de que se interesen en su suerte nobles caballeros como vos, lo consolará y fortalecerá contra la pesadumbre que mina su salud. Así es, que vendreis, ¿no es cierto?

Walter le lanzó una mirada tan estraña, que ella bajó los ojos por primera vez, y recien entonces el jóven señor de Staden respondió:

—Sí, Bertina, yo vendré...... luego de haber visto al conde. Posible es que esto demore algo. Mientras tanto querria mostrarme reconocido á la fidelidad y sacrificio que M. Segher Jacobszone y su criado Juan acreditaron á mi padre. Soy rico, y el dinero es á menudo una fuente de tranquilidad y de satisfaccion......

—¡Dinero! esclamó Bertina: ah! no vayais á hablar á mi padre de dinero; porque seria ofenderlo y humillarlo: y luego, nosotros no carecemos de dinero....

—¿Pero Juan?

—Tampoco Juan, pues si bien está en condicion de sirviente, es suyo lo que es de mi padre.

—¡Ah! ah! ya he encontrado el medio! dijo Walter de repente, despues de un momento de reflexion. Me habeis dicho que está próximo el dia de vuestro padre y que queriais hacerle un regalo: ¿no podria yo aprovechar esa ocasion para traerle el mio?

—¡Magnífica idea! esclamó Bertina loca de contento, batiendo palmas. Mi padre se alegrará muchísimo de esa atencion; bien entendido, no siendo vuestro presente de gran valor; porque entonces se disgustaria.

—Ese es negocio mio, Bertina. ¿Y en qué dia cae la fiesta?

—Dentro de dos semanas, el dia de San Ludgardo.

—¿Podremos venir á la misma hora que hoy?

—Si me atreviese á pediros una cosa....

—Hablad, Bertina.

—Es á medio dia, señor, cuando celebramos la fiesta de nuestro padre. Harémos lo posible para tener una buena mesa, por mas que nunca podrá ser digna de vosotros.

—Padeceis un gran error, Bertina. Me habeis invitado; pues acepto con placer. ¿A qué hora será menester que lleguemos?

—A las once, señor. Ah! qué felicidad para mi padre!

—Walter tenia aun preguntas que hacerle; pero Jacobszone y Daniel los habian alcanzado, y este último advirtió á su amigo, que ya era hora de regresar á Staden. La tarde habia declinado, y como nadie sabia á dónde habia ido, podria su larga ausencia inspirar inquietudes.

Volvieron á la casita para decir adios á Kathelyne y á Juan.

En el momento en que los jóvenes se despedian, Bertina dirigió á Walter una mirada significativa que él comprendió á las mil maravillas. En ella le recomendaba que no se olvidase de ninguna de sus promesas, agradeciéndolas de antemano.

Despues de las últimas despedidas, los dos jóvenes caballeros se alejaron, y pronto desaparecieron detras de los árboles del bosque.

III

Despues de su segunda visita al Descanso de la Floresta, [illegible] cada vez mas pensativo y melancólico; buscaba la soledad, [illegible] de su [illegible]

Además, su próximo matrimonio con Judith parecia inspirarle [illegible] repugnancia [illegible] Langemarck, [illegible] Judith y [illegible] desagradables, [illegible] el matrimonio [illegible] anticipar la fecha.

Fácil era á Daniel adivinar la causa de aquel humor sombrío, [illegible] hablar [illegible] con sus intenciones, [illegible] eludiendo con [illegible]

Al octavo dia [illegible] Segher Jacobszone, [illegible] mañana [illegible] la cabeza, [illegible]

Esta [illegible] dicion [illegible]

—[illegible] corazon es [illegible] pues, [illegible] solo, es [illegible] caballero con [illegible] pueda consolarme: estoy condenado á una amargura eterna: pesa sobre mí una fatalidad inexorable.

—¿Cuál es esa fatalidad, Walter?

—¿No la conoces?

—Bertina, ¿no es cierto, mi pobre amigo?

—Y bien, sí, Bertina: su imágen me persigue sin cesar y no me deja el menor reposo. Aun de noche, en el seno mismo de las tinieblas, veo irradiar su sonrisa encantadora. Y lo peor es, que yo me vuelvo contra mí mismo, porque siendo de un nacimiento ilustre, no quiero manchar el blason de mis padres: no quiero, pues, amarla, y esta lucha cruel me desgarra el corazon.

—¿Qué es, entonces, lo que ella ha podido decirte cuando os paseabais en el jardin de su padre? preguntó Daniel admirado.

—Ella nada, absolutamente nada de lo que piensas: ni aun siquiera sospecha, en medio de su inocencia, que su dulce mirada haya podido hacerme una herida mortal. Se limitó á suplicarme con insistencia, que hablase al conde de Charolais en favor de su padre. Pero, Daniel, esos grandes ojos negros, brillantes como el cielo, y á través de los cuales parecia que su bella alma se lanzaba hácia mí... ah! basta, todavía tiemblo al solo recordarlo.

—Cálmate, amigo mio.

—Si ella fuese de noble estirpe, seria mi esposa á despecho del duque y del mundo entero.

—Pero, una vez que es de oscuro nacimiento......

—¡Ah! si fuese posible, ¡con qué placer daria mi nobleza y todos mis señoríos por vivir á su lado!

—Me afliges profundamente, Walter: tus sentidos se estravian; tan poco razonable es lo que estás diciendo, que yo me ruborizo por tí. ¿cómo puedes olvidar lo que debes á tus antepasados? ¿No ves que hay un abismo entre la hija de Jacobszone y tú?

—Lo sé; es, pues, inútil demostrármelo, respondió con impaciencia el jóven caballero.

—Eres hombre, Walter; conoces tu deber: ¿qué es, pues, lo que piensas hacer para conservarte fiel á ese mismo deber?

—¿Lo qué pienso hacer? Resistir al sentimiento que me domina, hasta salir victorioso. Sí, Daniel, conozco mi deber. Sufro, muero de pesadumbre; pero desde que mi sueño no puede realizarse, es de toda necesidad adoptar una resolucion, y dejar de esperar como los niños, que lo imposible se convierta en posible.

—Gracias á Dios, mi buen Walter, la turbacion de tu corazon no es sino pasajera y acabarás por sobreponerte á ella.

—Sin duda, es necesario, respondió Walter con una amarga ironía.

—Esta conviccion te dará mas fuerzas: cesa, pues, de ofrecer nuevo pábulo al sentimiento que te consume.... Dentro de ocho dias es la fiesta de Jacobszone, ¿no es esto?

—Harto lo he pensado, respondió Walter, y ahora mi resolucion es decisiva: no quiero volver á ver á Bertina: iré á Brujas á comprar dos regalos de valor, pero serás tú, Daniel, quien los llevarás en mi nombre. Dirás á Jacobszone y á su hija, que he partido para Bruselas á encontrar al conde de Charolais; repite á Bertina, que nada omitiré por obtener gracia para su padre, si logro ser bien recibido del conde á su regreso; y tú mismo Daniel serás tambien el portador de la buena nueva al Descanso de la Floresta. Sí, sí, debo romper, romper violentamente con esos sueños dolorosos que me persiguen; porque de lo contrario perderé la salud ó la razon.

No dudando de su sinceridad, Daniel lo elogió por su valiente resolucion, y no se ocupó ya sino de consolarlo.

A los pocos dias Walter fué á Brujas, donde compró en casa del joyero del duque dos objetos de un precio enorme.

El primero consistia en una cadena de oro adornada de perlas de Oriente con el retrato en esmalte del conde de Charolais, destinada al viejo Jacobszone como recuerdo de su señor y benefactor.

El otro objeto era una copa de oro en la que estaban cincelados algunos hechos militares. Este regalo debia causar gran placer á Juan, porque fuera de su mérito artístico, tenia un valor intrínseco considerable, y podia en caso de necesidad ponerlo al abrigo de la miseria.

Cuando Walter volvió á Staden con sus dos presentes, Daniel admiró aquella riqueza régia y estuvo á punto de reñir á su amigo por su prodigalidad; pero se abstuvo, prefiriendo aplaudir la sábia resolucion de Walter, quien de nuevo le aseguró que no queria volver á ver á Bertina.

No obstante eso, pronto comenzó á abrigar temores acerca de tal resolucion. En efecto, Walter, habia colocado ostentosamente los dos regalos sobre su mesa, y aun se habia opuesto con una especie de impaciencia á que Daniel los guardase en un armario.